

Los abrigos con pinturas esquemáticas del valle del río Carami (Var, Francia) y de la confluencia del río Vero con el barranco de la Choca (Huesca, España). Analogías y diferencias espaciales

Philippe Hameau - Albert Painaud

INTRODUCCIÓN

El valle del Carami se localiza en el sureste de Francia, en el departamento del Var, y pertenece a los municipios de Mazaugues y de Tourves, 50 km al norte de Toulon. Excavado en las calizas del macizo de la Sainte-Baume, ha sido desde la antigüedad lugar elegido por sus habitantes prehistóricos para pintar las paredes de los abrigos y cuevas que se abren en sus gargantas (Fig. 1). Se trata principalmente de representaciones de tipo esquemático que suelen datarse entre el Neolítico final y la Edad del Bronce, es decir, el III milenio antes de Cristo. El mismo fenómeno se repite en toda España y, concretamente, en el valle del río Vero, cuyos cañones cruzan de norte a sur la sierra de Guara en la provincia de Huesca, cerca de las poblaciones de Lecina y Alquézar (Fig. 2). En este artículo se hace una descripción exhaustiva de las pinturas del río Carami porque hasta la fecha han sido bastante desconocidas (GLORY *et alii*, 1948; HAMEAU *et alii*, 1989), mientras las representaciones del río Vero, en concreto la confluencia del barranco de la Choca y de las gargantas del Vero, tienen una notable difusión (BELTRÁN, 1972; BALDELLOU, 1982, 1987, 1991; PAINAUD, 1989; CALVO, 1993). De todas formas, no se va a tratar directamente de las representaciones pintadas porque el corpus iconográfico del valle del Carami y el del río Vero son totalmente distintos: en el Carami se encuentran muy pocas pinturas por cavidad pintada y la iconografía se reduce a unos signos antropomorfos

masculinos, ídolos y algunos puntiformes; en el río Vero, sin embargo, las decoraciones son muchas veces exuberantes con un gran número de representaciones humanas y animales (ciervos, cabras, bóvidos, équidos y cánidos), digitaciones, puntuaciones, así como otros signos esteliformes y soliformes.

Los problemas que interesan en este caso son, de modo general, espaciales y en particular topográficos. Los valles del Carami y del río Vero son dos zonas de gargantas estrechas y profundas, horadadas por numerosas cavidades. No todas han sido pintadas y uno se pregunta cuáles han sido los criterios que han determinado la elección de las cavidades con pinturas y, siendo en los dos casos arte esquemático, si los criterios elegidos han sido los mismos en ambos. La iconografía se utilizará únicamente cuando pueda aportar informaciones al análisis espacial.

PRESENTACIÓN DEL VALLE DEL CARAMI

Geografía de la zona estudiada

El río Carami nace en Mazaugues, en la umbría del macizo de la Sainte Baume. En los dos primeros kilómetros de su curso drena algunas tierras cultivadas que se encuentran a pie de monte, para después discurrir por una gran meseta kárstica a través de gargantas escarpadas y talladas en compactas calizas y dolomitas. A la salida de estas gargantas, seis kiló-

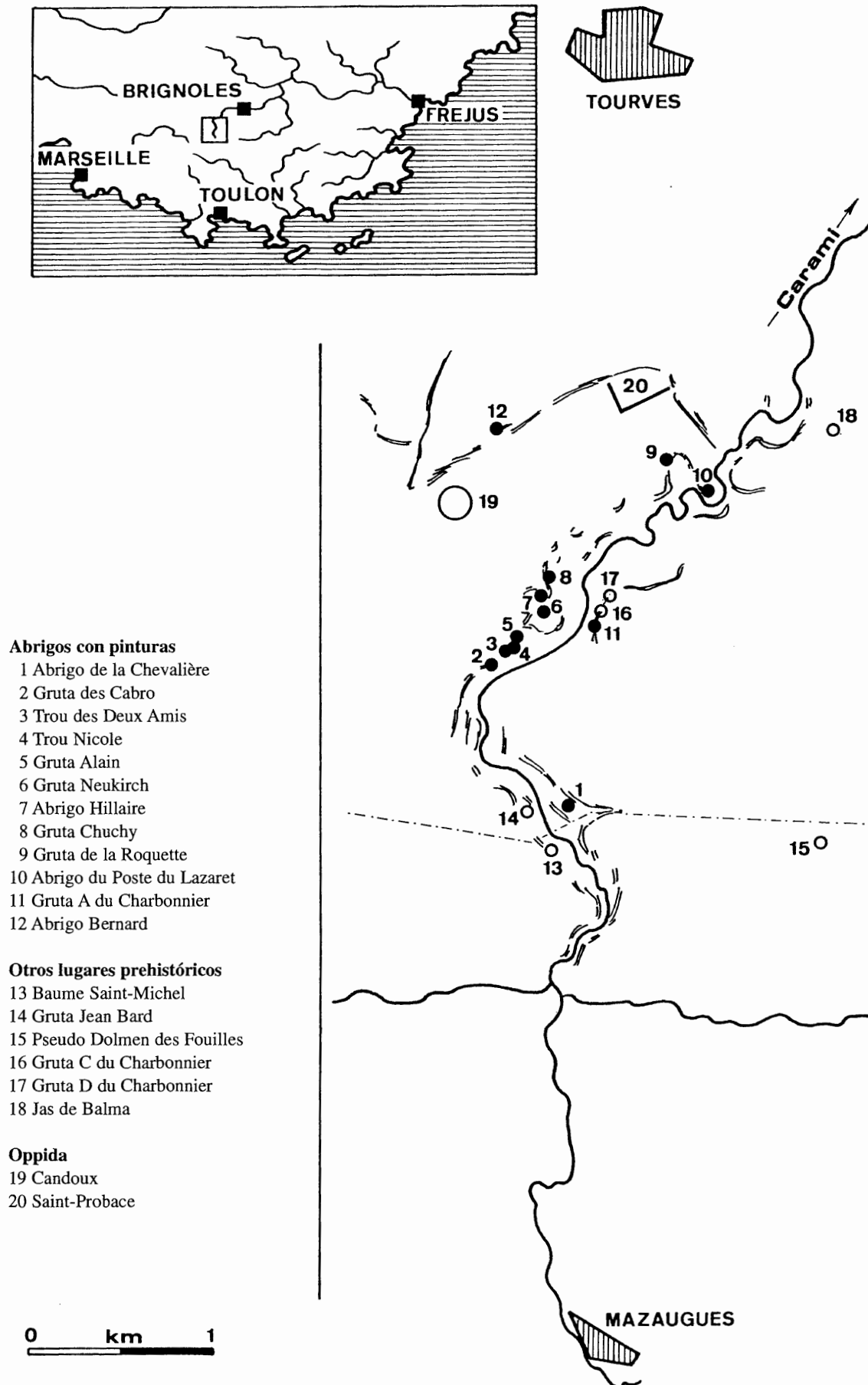
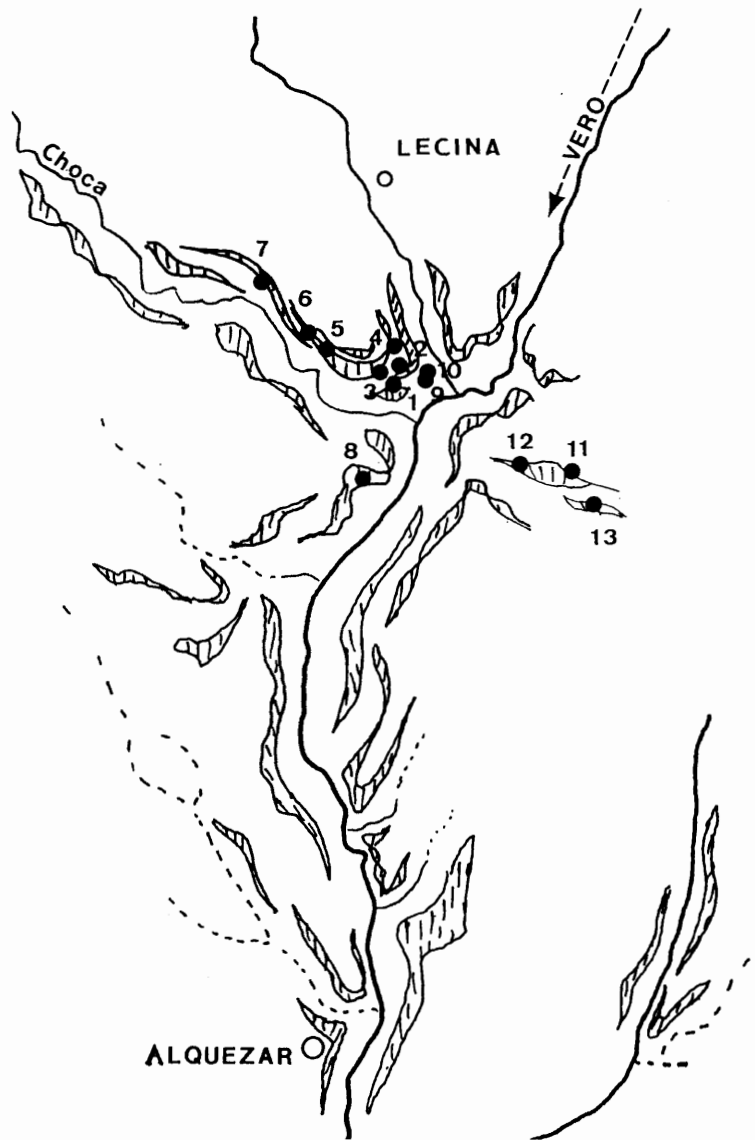
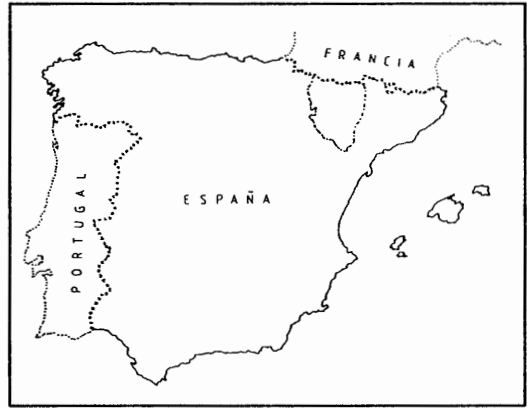
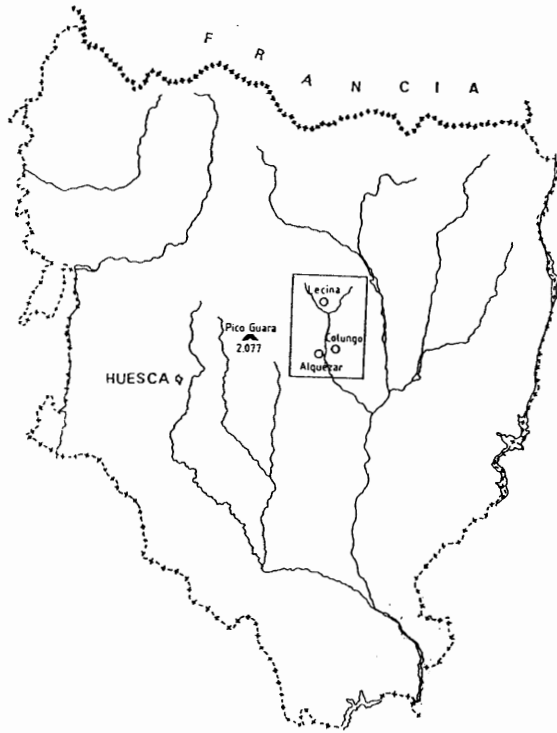


Fig. 1. Mapa de distribución de los asentamientos prehistóricos del valle del río Carami.



Abrigos con pinturas

- 1 Abrigo de los Gallineros 1, 2, 3
- 2 Abrigo de las Escaleretas
- 3 Abrigos de Fajana de Pera
- 4 Abrigo de Lecina Superior
- 5 Abrigos de Barfaluy 1, 2, 3
- 6 Abrigo de Barfaluy 4
- 7 Abrigo de Casabón
- 8 Abrigos de Viñamala 1, 2, 3
- 9 Abrigo de Huerto Raso Superior 1
- 10 Abrigo de Huerto Raso Superior 2
- 11 Abrigos de Mallata A 1, 2, 3, 4
- 12 Abrigos de Mallata B 1, 2
- 13 Abrigo de Mallata C

Fig. 2. Plano general de los abrigos pintados de la confluencia de la Choca y del río Vero.

metros aguas abajo, el relieve triásico de Tourves, fuertemente compartimentado, le obliga a doblar su curso en dirección este, para rodear el macizo de la Loube y regar la llanura de Tourves en Brignoles. A continuación, su curso se orienta hacia el noreste y, después de haber atravesado varias cadenas de colinas del centro del Var, vierte sus aguas en el Argens, al norte de Carcès. Este río, de cincuenta kilómetros de longitud, tiene un caudal de 500 litros/segundo en época de estiaje, pero puede llegar a 7.000 litros/segundo durante las crecidas de invierno.

La parte del río que nos interesa es su tramo superior: en general, la región comprendida entre su nacimiento y el valle de Brignoles y, de manera más precisa, la zona caliza entre dos estrechamientos, el de Les Sauts du Cabri al sur y el Pont Romain al norte (Fig. 1).

Las gargantas tienen un recorrido real de 4,5 km, con un desnivel medio de 110 m y una anchura de 200 m. La inclinación general de las barras rocosas es de norte a sur y acaban en cuevas en la orilla izquierda del Carami, 200 m sobre el llano, cerca del *oppidum* de Saint-Probace. A continuación, atraviesan estratos del Portlandiense y del Coniaciense entre los cuales se ha formado la bauxita y que han sido parcialmente removidos por la explotación de este mineral hasta los años 60.

En su tramo superior, las gargantas están dominadas por la línea de cresta del macizo de la Sainte-Baume y de sus faldas orientales, llamadas macizo de Agnis. Se trata de una verdadera barrera natural, con altitudes entre los 900 m y los 1.100 m, que aíslan de la influencia directa del mar. La solana y la umbría tienen fuertes contrastes; más fría y húmeda esta últi-

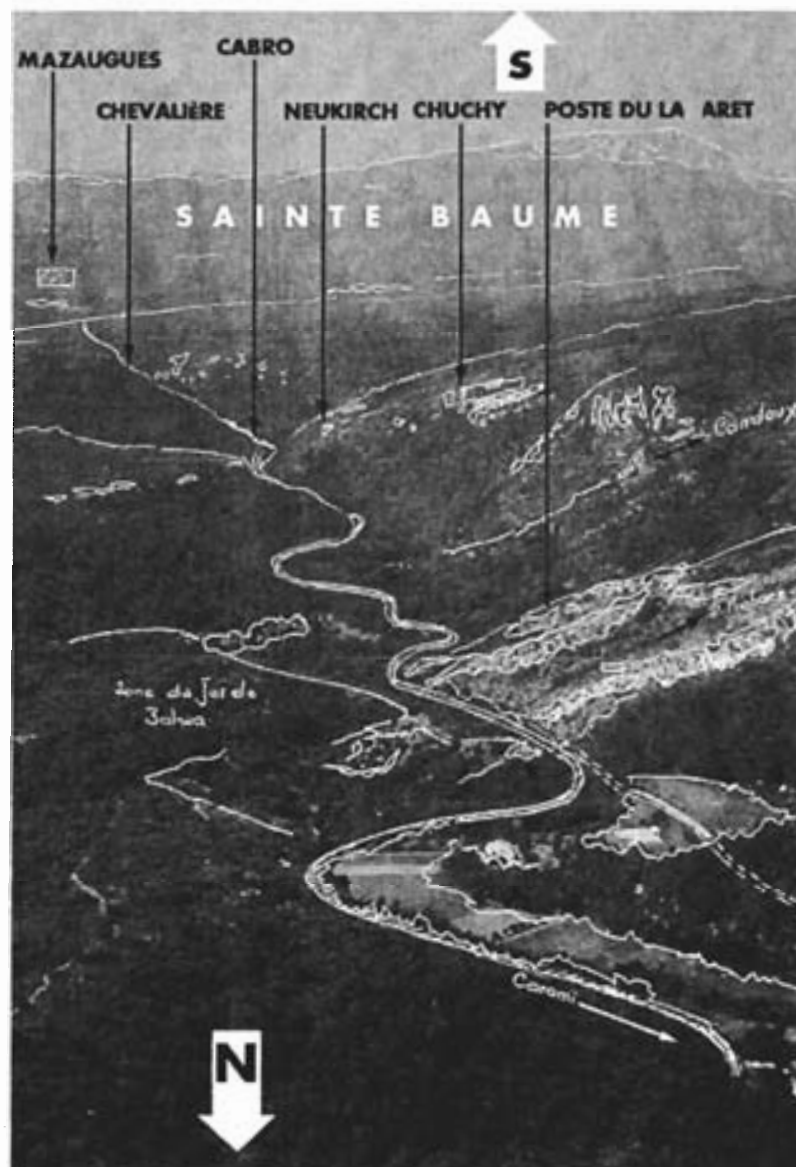


Foto 1. El valle del Carami, hacia el sur, a vista de pájaro.

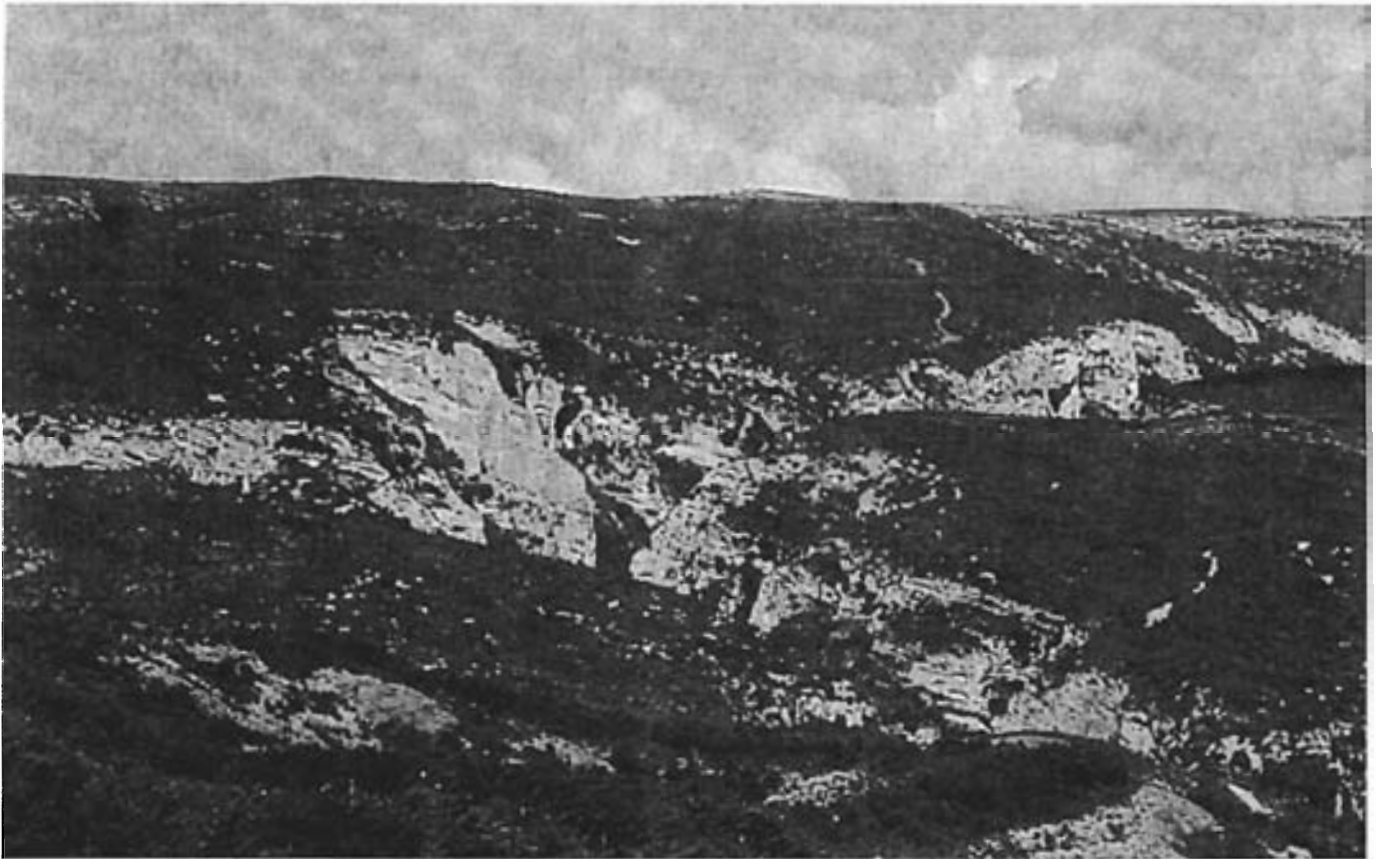


Foto 2. La confluencia del barranco de la Choca y del río Vero, vista desde el este.

ma, su vegetación dominante la constituyen el haya y el pino silvestre. En los dos primeros kilómetros de las gargantas del Carami, hasta la altura de la fuente de la Figuière, se hallan tejos, acebos y helechos «lengua de ciervo», fruto de la acusada humedad de la zona.

En el tramo inferior de las gargantas, en la tierra baja, y a lo largo de las orillas del río Carami, se encuentran todavía campos de cultivo a pesar de la fuerte urbanización actual. Numerosas zonas han quedado largo tiempo pantanosas, como lo atestiguan aún hoy los dos estanques de Tourves. Al norte y al oeste de Tourves el relieve está determinado por una sucesión de pequeñas depresiones aluviales, llamadas *cross* en la región. En cada una de las depresiones se suele encontrar una granja, más o menos heredera de un asentamiento agrícola antiguo o quizá prehistórico.

Ocupación humana de la zona estudiada

Restos líticos recogidos en superficie y pertenecientes al Musteriense (el Pla de Mazaugues, Jas de Balma en Tourves) atestiguan la presencia del hom-

bre en la zona desde muy antiguo. La primera ocupación humana que ha podido comprobarse data del Neolítico antiguo: nivel 5a de la Baume Saint-Michel en Mazaugues (HAMEAU *et alii*, 1993) (Fig. 3).

Se trata de una bóveda de 20 m de ancho y de 10 m de profundidad, excavada en las calizas de la orilla izquierda del río Carami. El lugar debe su nombre al hecho de que en el siglo XVII se pintó en la pared del fondo de la cavidad un fresco de san Miguel matando al dragón. Las excavaciones por encima del nivel 5b, estéril, han permitido recoger cerámica e industria lítica muy abundante de la época cardial, así como fauna. Se puede distinguir recipientes de almacenamiento con cordones y botones, cerámica decorada con concha (*cardium*, mejillón), algunos cuencos acanalados y otros sin adornar. La industria lítica es en sílex, caliza silicificada y cuarcita. Comprende cuatro geométricos con troncuturas oblicuas, raspadores, un buril, numerosas esquirlas y láminas reto-cadas. El inventario se completa con un hacha pulimentada y una volandera. Los animales domésticos representan el 37%, de los cuales el 22,5% son ovi-cápridos. La caza afecta, entre otras especies, a jabalí, ciervo, zorro, lince y gamuza. Una sola vértebra de trucha fario evidencia la pesca.

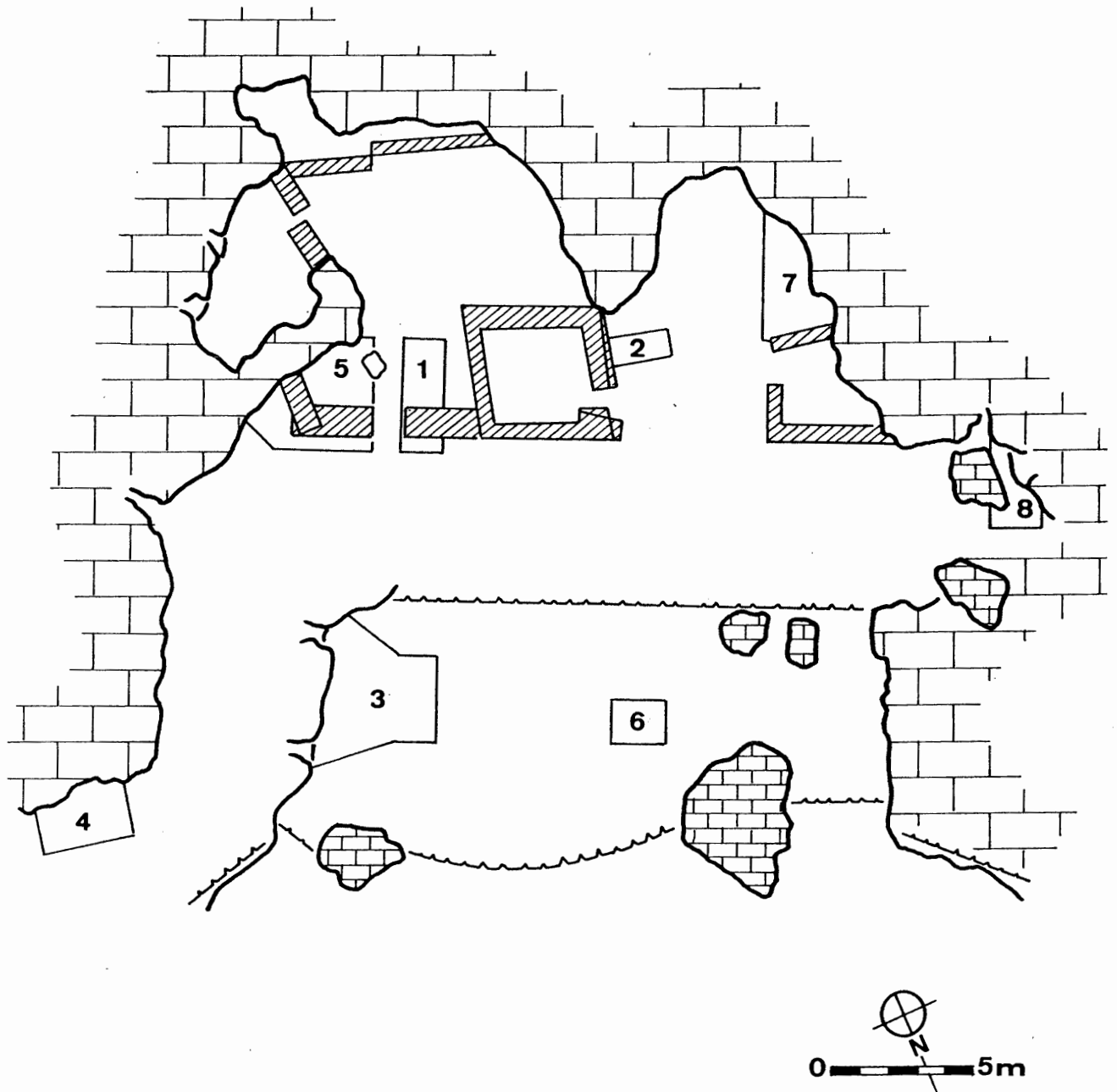


Fig. 3. Plano de la Baume Saint-Michel.

El Neolítico medio Chaseense se conoce gracias a las recogidas de material lítico en el llano de Tourves en Brignoles y en el *crois* de Tourves. El sitio más importante es la Foux de Tourves (ARNAUD y HAMEAU, 1994). Se trata de un asentamiento al aire libre en el extremo oriental de una pequeña loma rodeada por una barra rocosa y dominando una fuente permanente. Las prospecciones han permitido recoger más de un millar de esquirlas, láminas y utensilios (raspadores, raederas, muescas, seis geométricos [trapezoides] y 16 puntas de flecha). A pesar de todo, no se tiene ninguna idea a propósito del corpus cerámico y de los recursos económicos de este asentamiento.

La Foux de Tourves ha sido objeto de análisis de

pólenes que abarcan un periodo desde el Alleröd hasta el inicio del Sub-Atlántico (NICHOL-PICHARD, 1987). El sondeo permite ver una turbera que poco a poco deja sitio a una sedimentación de travertino que se inicia en el Boreal.

En el Neolítico, época que nos ocupa en particular, el diagrama registra un importante robledo del tipo pubescente (con cierta tendencia a disminuir mientras avanza el tiempo), la existencia de pequeños núcleos de abetos en los relieves vecinos, así como el desarrollo del hayedo. La presencia humana se deja notar a partir del Sub-Boreal. Esta secuencia de la micro-región estudiada atestigua en el Neolítico una cubierta forestal intensa y todavía húmeda.

Para el Neolítico final tenemos datos arqueológicos más específicos. Las prospecciones dejan entrever una ocupación de la región mucho más diversificada, con asentamientos en las llanuras, en las orillas, cerca de los afluentes del Carami y a veces también en los altos (meseta de Cassède, alto de la Loube). Unas excavaciones de urgencia nos han permitido evidenciar el tamaño del asentamiento al aire libre de Plan Saint-Jean en Brignoles (ACOVITSIÓTI-HAMEAU *et alii*, 1992). El hábitat se encuentra en la confluencia del río Carami y del arroyo del Plan, sobre una primera terraza temporalmente inundada. En el norte una zanja que fue usada como basurero limita el sitio. Detrás de esta cuneta se encuentra una zona estéril de unos diez metros de ancho y a continuación se abren los primeros hoyos, de profundidad y diámetro variados. Algunos son, sin ninguna duda, huecos de postes pero la identificación de la mayoría de ellos resulta problemática (¿extracción de arcilla?, ¿basureros?). En el fondo de los hoyos más grandes se encontraron piedras de calzadura de postes. En la parte central del lugar una larga alineación de piedras parece formar un vallado (¿límite de actividades?). En este asentamiento los prehistóricos practicaban la cría de bóvidos (40%) y de ovicápridos y suidos en menor medida. La caza era reducida (el 10% de las especies): ciervo, corzo y jabalí. La presencia de *cardium* y de lapas pone de manifiesto la recolección de conchas. La industria lítica posee una gran diversidad de materias primas: sílex proveniente de zonas más o menos alejadas, sílexita y caliza silicificada autóctona. Las hachas pulimentadas y los molinos de arenisca son numerosos. La cerámica parece de fabricación local: grandes vasijas de almacenamiento con cordones, vajilla de cocina donde abundan las formas abiertas y las escudillas de carena baja, algunas veces decoradas con pequeños cordones o pequeñas impresiones.

La Baume Saint-Michel fue ocupada en el Neolítico final, nivel 4 (HAMEAU *et alii*, 1993) (Fig. 3). La industria lítica se compone, entre otros elementos, de núcleos, láminas, laminillas y lascas a menudo retocadas, algunos raspadores y siete puntas de flecha. La cerámica incluye formas globulares, numerosos cuencos y una pequeña vasija de panza sinuosa (Fig. 4). Estos recipientes dejan entrever unas claras afinidades con la cultura de la Couronne (les Martigues, Bouches du Rhône). La ganadería se compone principalmente de caprinos (43%), seguidos del cerdo (17,8%) y de la vaca (16,5%). De las especies cazadas, el ciervo ocupa el primer lugar (Fig. 5).

Las prácticas funerarias de esta época están claramente representadas. Al norte de Plan Saint-Jean,

en la cresta que separa el valle del Carami y el de la Ribeirotte, fueron edificados cuatro dólmenes y al sur de la zona el macizo de la Loube alberga un quinto monumento megalítico. Además de los vestigios antropológicos, los restos arqueológicos son abundantes y diversificados: objetos de adornos sobre soportes variados, puntas de flecha, hojas de puñal, recipientes de cerámica. Algunos objetos y algunas decoraciones cerámicas evidencian la utilización de estos dólmenes por los campaniformes y hasta más tarde, en el Bronce antiguo (ROUDIL y BÉRARD, 1981; HAMEAU, PAHIN-PETAVY y VIGARIÉ, 1989). Las sepulturas colectivas en grutas, utilizadas paralelamente a estos megalitos, son únicamente conocidas, por el momento, en las gargantas del Carami. Dos de estas cuevas son sepulcrales y encierran pinturas parietales: la gruta Alain y la gruta du Charbonnier (CHOPIN *et alii*, 1995). Una tercera, la cueva Jean Bard, es solamente sepulcral, se ubica 200 m aguas abajo de la Baume Saint-Michel y frente al abrigo pintado de la Chevalière. Los restos arqueológicos de estas tres grutas son pobres y se limitan a algunas puntas de flecha, lascas de sílex y algún fragmento de cerámica. En la cueva Alain se ha encontrado la única cerámica con decoración campaniforme. Es muy probable que estas tres cavidades hayan sido utilizadas hasta el Bronce antiguo. Hay que resaltar el singular tratamiento dado a los cráneos en la gruta Jean Bard (trepanados, acumulados, enmarcados, etc.); el sitio se halla actualmente en estudio.

Las gargantas del Carami albergan también unas doce cuevas y abrigos con representaciones de pinturas esquemáticas, seguramente atribuibles, en términos generales, al Neolítico final.

La Edad del Bronce está presente en una sepultura de la Baume Saint-Michel y por la ocupación temporal del pseudo-dolmen de Les Fouilles (HAMEAU, 1991), situado en el extremo oriental de la meseta de Cassède. Al final de la Edad del Hierro, los recintos de Saint-Probase y de Candoux son los testimonios de una intensa ocupación del espolón rocoso (BORREANI y HAMEAU, 1997). En la Edad Media clásica se puede hacer hincapié, al menos, en la ocupación de la Baume Saint-Michel y la utilización esporádica de algunos abrigos pintados y también en la existencia de la ermita de Saint-Probase.

Las gargantas y la meseta que atraviesan han quedado hasta mitad del siglo XX como una zona con actividades forestales (carbón vegetal), agrícolas (propiedad de Rimbart) y pastoriles (cañadas de trashumancia). Esta región es hoy una reserva natural dedicada al turismo verde.

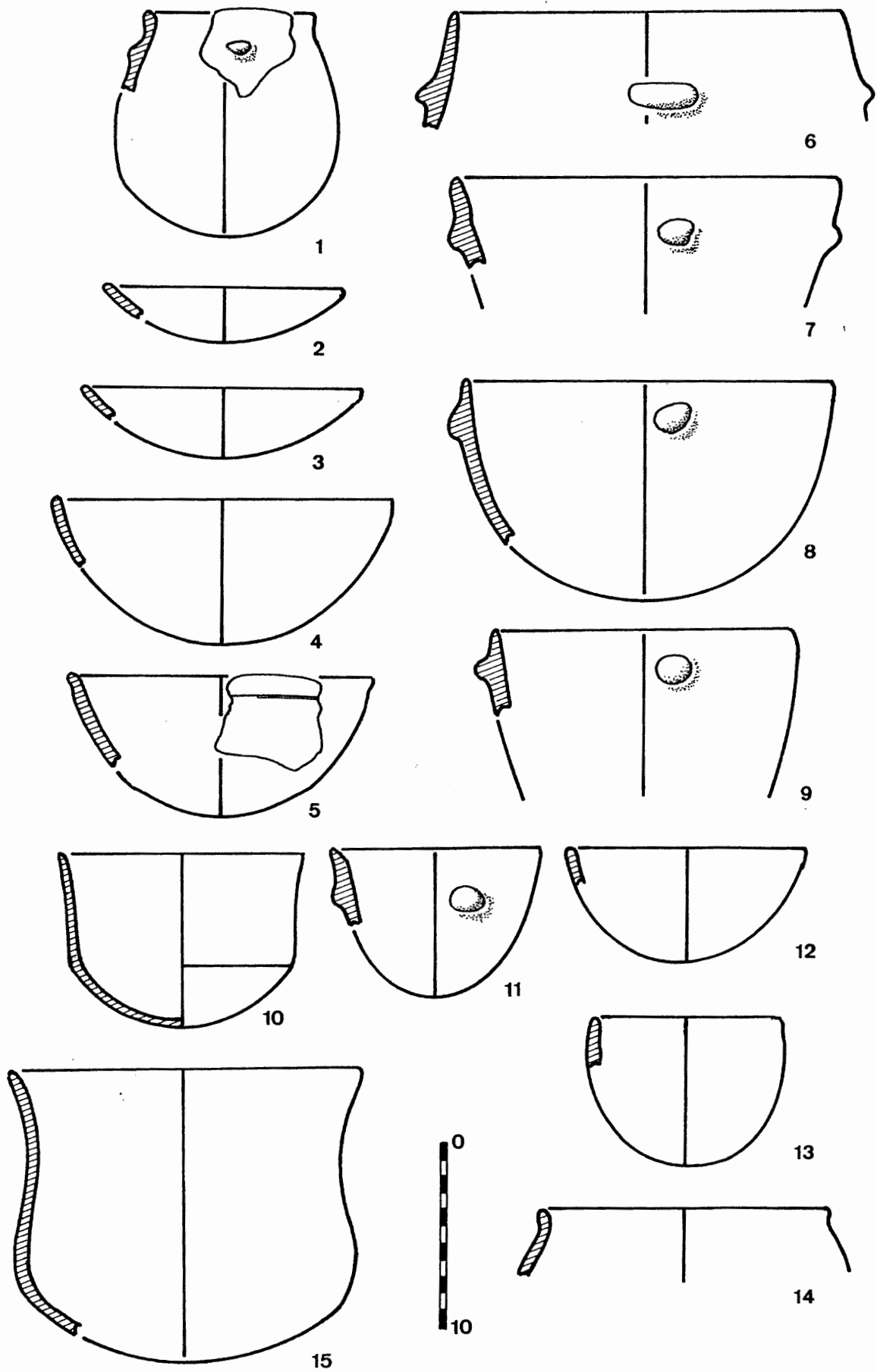


Fig. 4. Tipología de la cerámica del Neolítico final y Calcolítico en las gargantas del Carami.

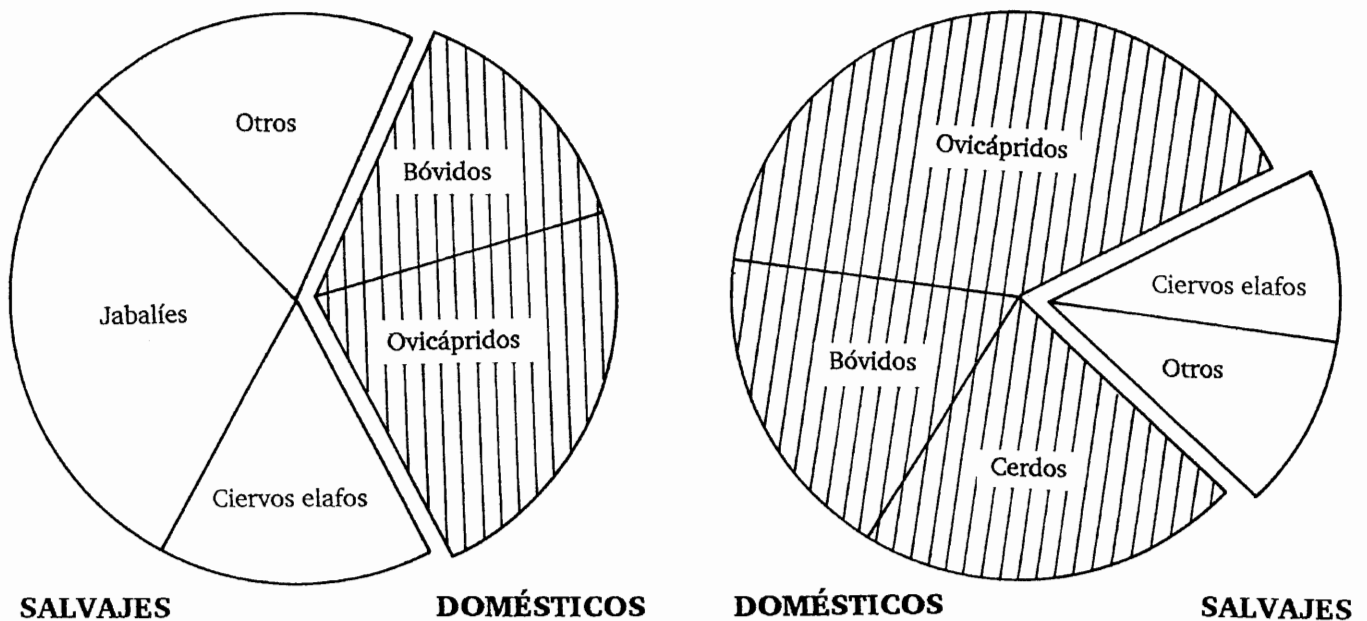


Fig. 5. Distribución de la fauna en el Cardial (izda.) y en el Calcolítico (dcha.) en la Baume Saint-Michel (Mazaugues).

CORPUS DE LOS LUGARES CON PINTURAS

El abrigo de la Chevalière (Figs. 6, 7)

Altitud por encima del valle: 50 m.

Orilla del río: Orilla derecha del Carami.

Geología: Calizas del Portlandiense superior.

Dimensiones: La parte bajo cubierta mide 16 m de largo.

Orientación: Abierto hacia el SW.

Se trata de un largo pie de acantilado que corre por encima de una terraza de 8 a 10 m de ancho; está ligeramente inclinada y bordeada por paredes de piedra seca. La parte pintada es la que se encuentra bajo la bóveda. Al noroeste, una pequeña cavidad de 1,50 m de profundidad seguida de fisuras, sin pintar, y, al sureste, un pequeño muro perpendicular a la pared edificado bajo una falla de la roca limitan el sitio pintado. A través de fisuras horizontales, correspondientes a juntas de estratos abiertas a 1,50 m del suelo, se han formado coladas estalagmíticas muy activas en un momento sin determinar. Su limpieza no ha dado ningún resultado positivo. A unos 6 m de la pequeña cavidad, una falla ha drenado las aguas de lluvia y ha dado lugar a importantes concreciones que

afectan a la pared subyacente, formando, por acumulación, el sustrato de la terraza.

En 1996, se han realizado dos sondeos, uno al pie de las pinturas y el segundo detrás del murete que limita la explanada. El relleno es prácticamente estéril: dos lascas de sílex sin retocar, algún nódulo de hematites sin marcas de uso y varias manchas de ceniza en contacto con el sustrato estéril. El muro es más reciente que los otros vestigios y forma parte del sostén de antiguas terrazas de cultivo.

Figura nº 1

Localización: A 1,80 m por encima del suelo actual y sobre un soporte inclinado de 42°.

Desarrollo máximo horizontal: 35 cm. Desarrollo máximo vertical: 39 cm.

Descripción: Serie de trazos verticales perteneciente a una o varias figuras; una ancha colada de calcita atraviesa el conjunto y dificulta la visión. Debido al color pardo del soporte la pintura es muy poco visible en su parte superior; la inferior está deteriorada debido a los desconchados de la pared.

Color: Rojo.

Interpretación: Ninguna.

Figura nº 2

Localización: A 1,60 m por encima del suelo actual y sobre un soporte inclinado.

Des. máx. horiz.: 6,5 cm. Des. máx. vert.: 8 cm.
 Descripción: Serie de trazos cortos, oblicuos. Las rayas eran, sin duda, más largas en su origen. Esta representación está pintada en una zona sin desconchar.
 Color: Rojo.
 Interpretación: Ninguna.

Figura nº 3

Localización: A 1,60 m sobre el suelo actual y sobre un soporte inclinado.

Des. máx. horiz.: 6 cm. Des. máx. vert.: 7,5 cm.

Descripción: Restos de un trazo vertical. Un velo de caliza se superpone a esta figura.

Color: Rojo.

Interpretación: Ninguna.

Figura nº 4

Localización: Sobre un soporte inclinado.

Des. máx. horiz.: 8 cm. Des. máx. vert.: 10,4 cm.

Descripción: Figura segmentada, como una línea quebrada y atravesada por un trazo horizontal; la finura del trazo parece indicar el uso de un palito de colorante.

Color: Rojo.

Interpretación: Línea quebrada horizontal.

Figura nº 5

Localización: Sobre un soporte inclinado.

Des. máx. horiz.: 26 cm. Des. máx. vert.: 16,7 cm.

Descripción: Restos de pintura. Se encuentran en las escamas de la roca que no se ha desconchado. Hubo, quizá, dos figuras.

Color: Rojo.

Interpretación: Ninguna.

Figura nº 6

Localización: Sobre una escama de roca en saliente.

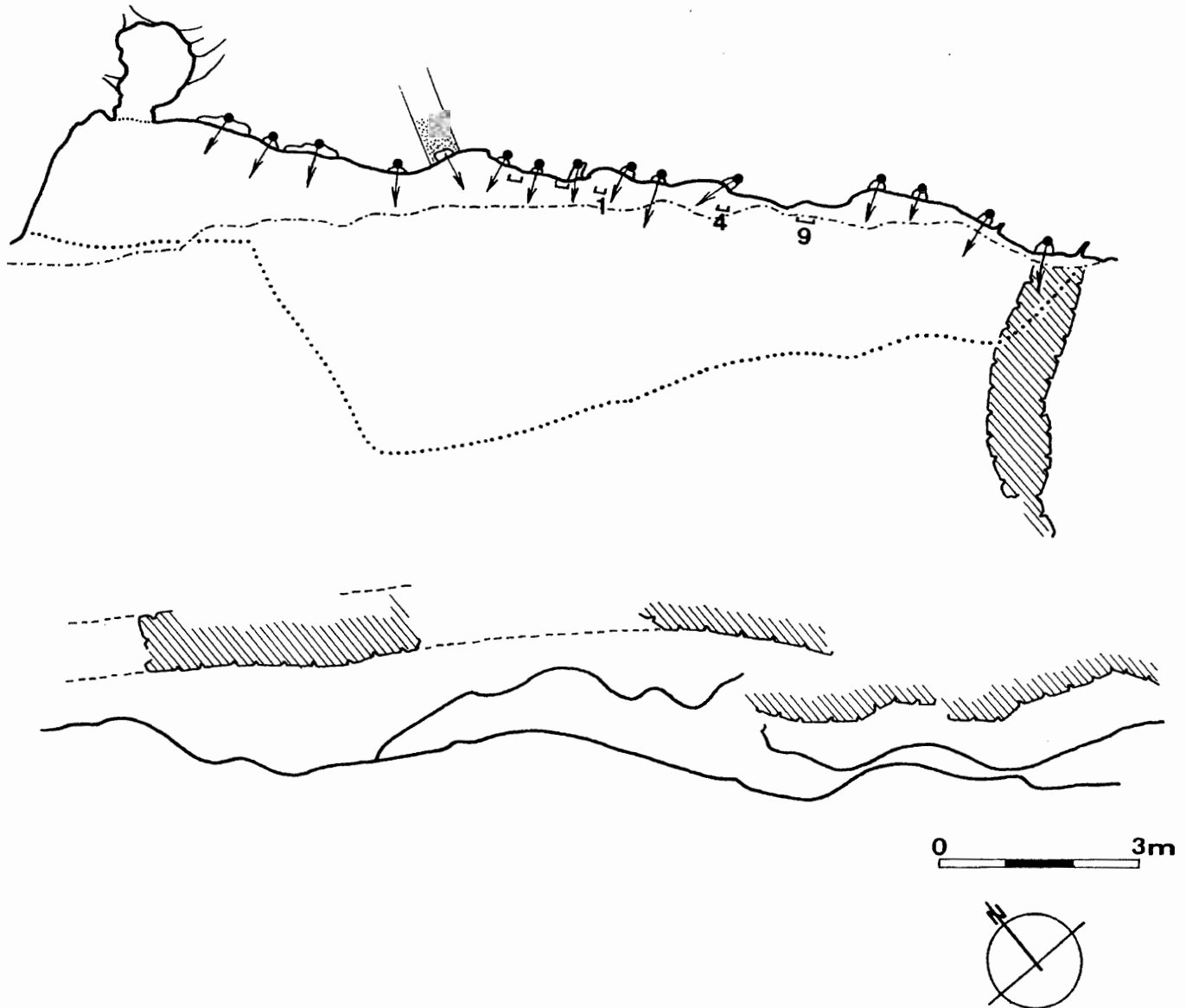


Fig. 6. Plano del abrigo de la Chevalière. Indicación de las salidas de agua y localización de las figuras principales (1, 4, 9).

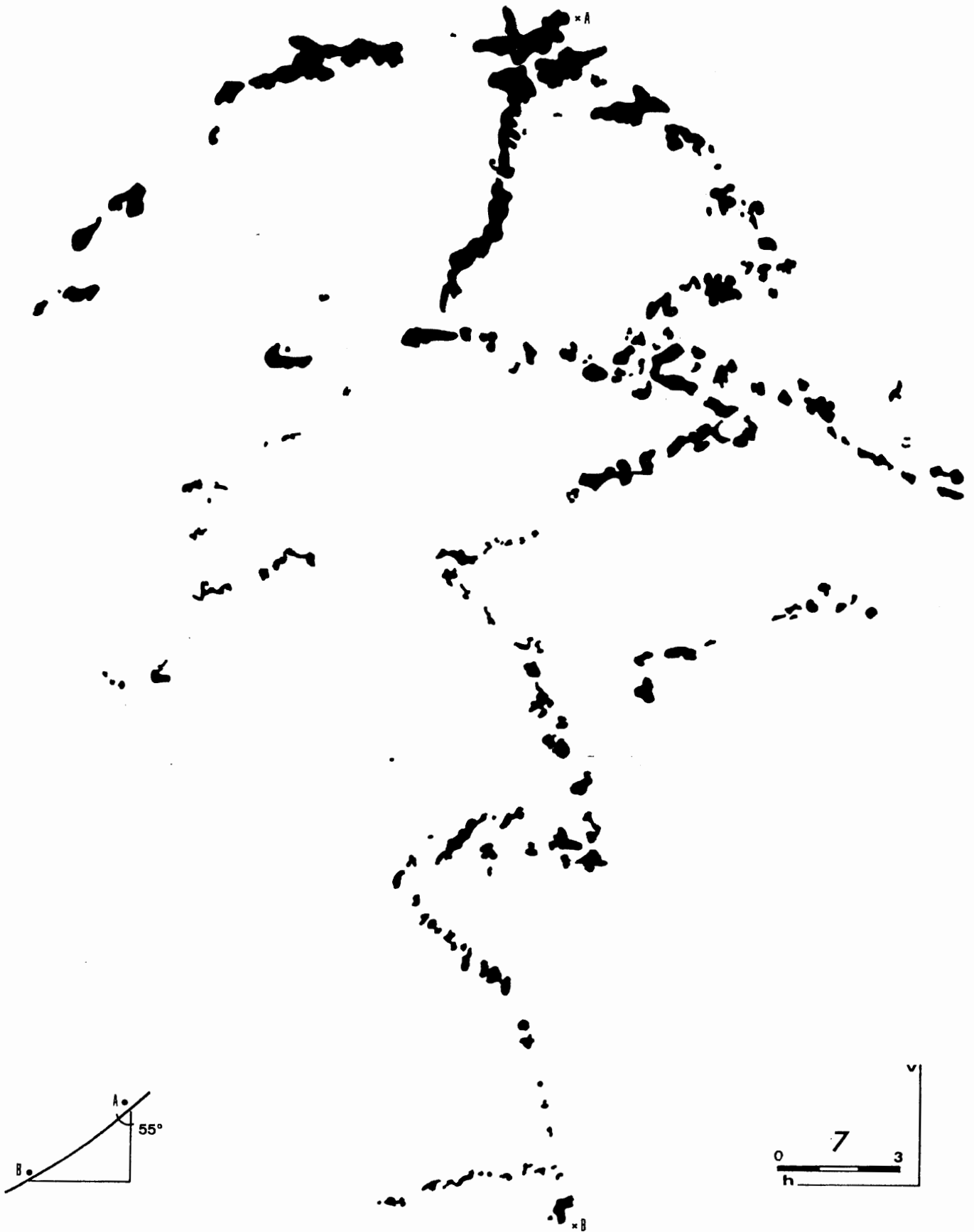


Fig. 8. Figura n° 7 del abrigo de la Chevalière (con palito de colorante).

Des. máx. horiz.: 6 cm. Des. máx. vert.: 8 cm.

Descripción: Restos de una figura.

Color: Naranja.

Interpretación: Ninguna.

Figura nº 7 (Fig. 8)

Localización: Sobre un soporte inclinado de 60°.

Des. máx. horiz.: 23,5 cm. Des. máx. vert.: 30 cm.

Descripción: Representación circular y línea quebrada vertical de trazo fino, posiblemente realizado con palito de colorante. Debajo de la pintura, la roca, de color gris, está muy desconchada.

Color: Rojo.

Interpretación: Soliforme y línea quebrada vertical.

Figura nº 8

Localización: Debajo de las dos figuras anteriores.

Des. máx. horiz.: 9,5 cm. Des. máx. vert.: 16,5 cm.

Descripción: Restos de una figura pintada con palito de colorante.

Color: Rojo.

Interpretación: Ninguna.

Figura nº 9

Localización: Sobre un soporte inclinado.

Des. máx. vert.: 23 cm.

Descripción: Figura tapada por un velo de calcita.

Color: Rojo.

Interpretación: Ninguna.

Hemos observado algún resto muy difuminado a la izquierda de la figura nº 1 y unas diez gotas de pigmento rojo debajo de la nº 9, algunos centímetros por encima del suelo.

La gruta des Cabro (Tourves, Var)

Altitud por encima del valle: 25 m.

Orilla del río: Orilla izquierda del Carami.

Geología: Calizas del Portlandiense superior.

Dimensiones: 6 m x 6 m.

Orientación: NW-SE, apertura hacia el SE.

Esta cueva se abre en un acantilado rocoso que baja hasta el nivel del río. Se trata de un porche bajo (máx. 2 m) excavado en calizas gris claro. Destaca solamente una pequeña terraza limitada en su lado sur por una pared de época moderna. La cavidad fue húmeda, la calcificación de las paredes es importante y resalta, en la parte más profunda, un pequeño banco de travertino, de 0,50 m de alto, recubierto de calcita. Sobre las paredes norte y este se observan restos de un suelo estalagmítico cuyo nivel corresponde a la parte superior del travertino.

En el fondo de la cueva, en el lado noroeste y a 1 m sobre el suelo actual, se abre una fisura de 0,40 m de ancho y de más de 2 m de largo que los descubridores afirman haber encontrado llena de tierra carbonosa; la vaciaron, pero sin realizar análisis de sedimentos.

A. Glory hizo un sondeo en el centro de la cueva, pero con una extensión demasiado reducida; se ha realizado un nuevo sondeo en 1987, sobre una superficie más importante. Se suceden tres capas prácticamente estériles que atestiguan un chorreo intenso y permanente de agua en la cavidad. Un círculo con carbones que aparece en la capa superior parece corresponder, a pesar de algunas lagunas, a la parte inferior de la banqueta de travertino citada con anterioridad. Un fragmento de sílex gris oscuro fue descubierto en la capa 2.

Figura nº 1 (Fig. 9, nº 1)

Localización: La pintura está realizada a unos 10 cm debajo de la fisura y a 0,80 m por encima del suelo actual, sobre una parte de la pared bastante lisa. Una arista y surcos del soporte rocoso limitan el sitio de la figura.

Des. máx. horiz.: 30 cm.

Descripción: En periodo de sequía solamente se puede observar un trazo horizontal más marcado; en época más húmeda se ve un poco más un círculo de 0,13 m de diámetro con tres puntos en el interior. De este círculo salen un trazo horizontal de 0,12 m de largo y algunos apéndices curvilíneos. Dos puntos coronan la figura y un tercero aparece debajo. A. Glory había visto una representación más completa. El sentido de la figura, que nosotros observamos tumbada mientras que nuestro predecesor la veía recta, es la principal diferencia entre los dos calcos.

Color: Rojo parduzco.

Interpretación: A. Glory habla de similitud entre esta figura y las estatuas menhires del Languedoc. Se trata evidentemente de un ídolo. G. Rodríguez plantea su paralelismo con una pintura de la gruta Resplandy, pero interpreta las dos pinturas como representaciones de niños.

Trou des Deux Amis (Fig. 10)

Altitud por encima del valle: 20 m.

Orilla del río: Orilla izquierda del Carami.

Geología: Calizas del Portlandiense superior.

Dimensiones: 1,20 m de fondo y 2 m de ancho.

Orientación: Apertura al SE.

Se trata de un simple hueco en la roca, a 2 m del Trou Nicole. Las paredes son de un color anaranjado

bastante intenso, algo desigual, poco concrecionadas y algunos salientes están pulidos. Este covacho deja ver, en una parte, dos alveolos y, en otra, una colada de calcita blanquecina. Delante de este agujero y de los dos huecos próximos hay una pequeña terraza de 2 m de ancho limitada por bloques caídos del acantilado. El relleno es poco importante. Hemos efectuado un sondeo frente al Trou des Deux Amis que nos ha proporcionado una pequeña esquirla de sílex y algunos fragmentos de colorante; se alcanza el sustrato estéril a una profundidad máxima de 0,25 m.

Figura nº 1 (Fig. 9, nº 2)

Localización: Sobre la pared izquierda, a 0,80 m del suelo.

Des. máx. horiz.: 11,5 cm. Des. máx. vert.: 19,5 cm.

Descripción: Figura en forma de rombo abierta en la parte inferior y enmarcando un trazo vertical. El dibujo del rombo sigue el contorno de una protuberancia de la pared. El soporte está desconchado en la parte superior y a la derecha de la pintura, en una zona que aún hoy dreña las aguas que rezuman. En la parte abierta del dibujo y en la base de la figura, pueden verse unas concreciones con pequeñas protuberancias.

Color: Rojo.

Interpretación: A. Glory interpreta esta figura como una variación estilizada del ídolo. Esta atribución parece correcta y, seguramente, la causa de la deformación del ídolo se debe a la elección del soporte.

Figura nº 2

Localización: En el centro del nicho de la izquierda.

Des. máx. horiz.: 6 cm. Des. máx. vert.: 6,5 cm.

Descripción: Representación en forma de herradura; el trazo se interrumpe varias veces.

Color: Rojo.

Interpretación: A. Glory interpreta esta figura como la anterior, lo que nos parece justificado.

Trou Nicole (Fig. 10)

Altitud por encima del valle: 20 m.

Orilla del río: Orilla izquierda del Carami.

Geología: Calizas del Portlandiense superior.

Dimensiones: 6 m de largo, con una fisura de 1,70 m de profundidad.

Orientación: NW-SE con una fisura orientada N-S y abierta al SE.

Se trata de una estrecha fisura en la roca a 2 m del abrigo precedente. El tamaño de la galería dificulta el acceso a una persona y al cabo de 4 m se estrecha mucho más. Las paredes son de color anaranjado y muy poco concrecionadas. Una pequeña

hendidura de 0,30 m de ancho, que se inicia en la entrada, recorre el techo sobre 1,50 m y está vetada de rojo parduzco, más oscuro que las pinturas que alberga.

Figura nº 1 (Fig. 9, nº 4)

Localización: Está pintada en el techo de la fisura y resulta muy difícil de distinguir. Únicamente se ve con la ayuda de una lámpara y obstruyendo el extremo de la fisura. El autor de la pintura podía difícilmente ver lo que pintaba cuando tenía el brazo dentro del hueco.

Des. máx. vert.: 21,5 cm.

Descripción: Trazo axial cruzado por dos pequeñas líneas perpendiculares. Una raya curva termina la figura en un extremo, mientras el otro se acaba con un pequeño círculo coronado por un arco. La pintura se encuentra entre una veta de color rojo a la izquierda y una arista rocosa a la derecha, en una zona lisa muy delimitada de 0,30 m de largo y 0,15 m de ancho.

Color: Rojo muy pálido.

Interpretación: A. Glory habla de una figura antropomorfa de sexo masculino. Pensamos que se trata exactamente de un signo antropomorfo masculino colocado debajo de un signo con forma de acento que interpretamos como una simplificación de la herradura; en consecuencia, de un ídolo. La situación de la representación hace que ésta adquiera una posición tumbada.

Pueden observarse restos de pigmento naranja al principio del corredor y sobre la pared de la izquierda.

Gruta Alain (Figs. 10, 11)

Altitud por encima del valle: 20 m.

Orilla del río: Orilla izquierda del Carami.

Geología: Calizas del Portlandiense superior.

Dimensiones: 2,50 m de ancho y 3 m de largo.

Orientación: Entrada en el NE.

La gruta Alain se abre en el mismo acantilado que los abrigos precedentes, pero en el lado oriental, a unos 8 m del Trou Nicole. Se trata de una cavidad baja con una repisa muy concrecionada en el lado oeste. Parece evidente que esta gruta, que encierra numerosas estalagmitas, fue muy húmeda; un velo de calcita recubre las paredes y se superpone a los signos de la figura nº 2; aún hoy, se deja notar una cierta humedad. El suelo cóncavo retiene el agua después de fuertes lluvias y los musgos han dado un tono verdoso o grisáceo a las paredes. En el llano de unos 5 m de ancho que se encuentra delante de la cueva, un carbonero, ya en el siglo XX, instaló su campamento y la era de cocción de su carbonera.

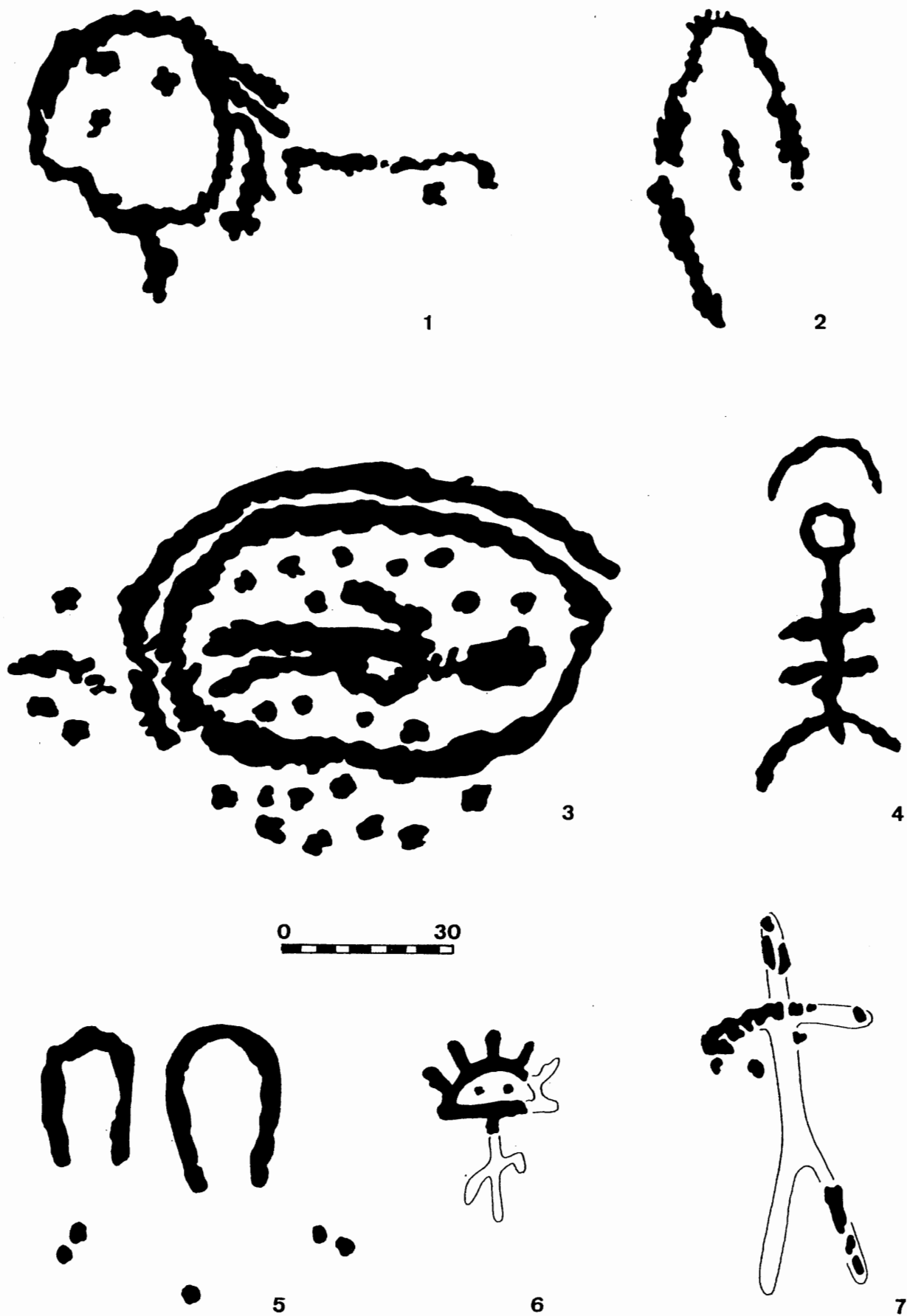


Fig. 9. Representaciones pintadas de las gargantas del Carami: 1, gruta des Cabro; 2, trou des Deux Amis; 3 y 5, gruta Alain; 4, trou Nicole; 6 y 7, gruta Neukirch.

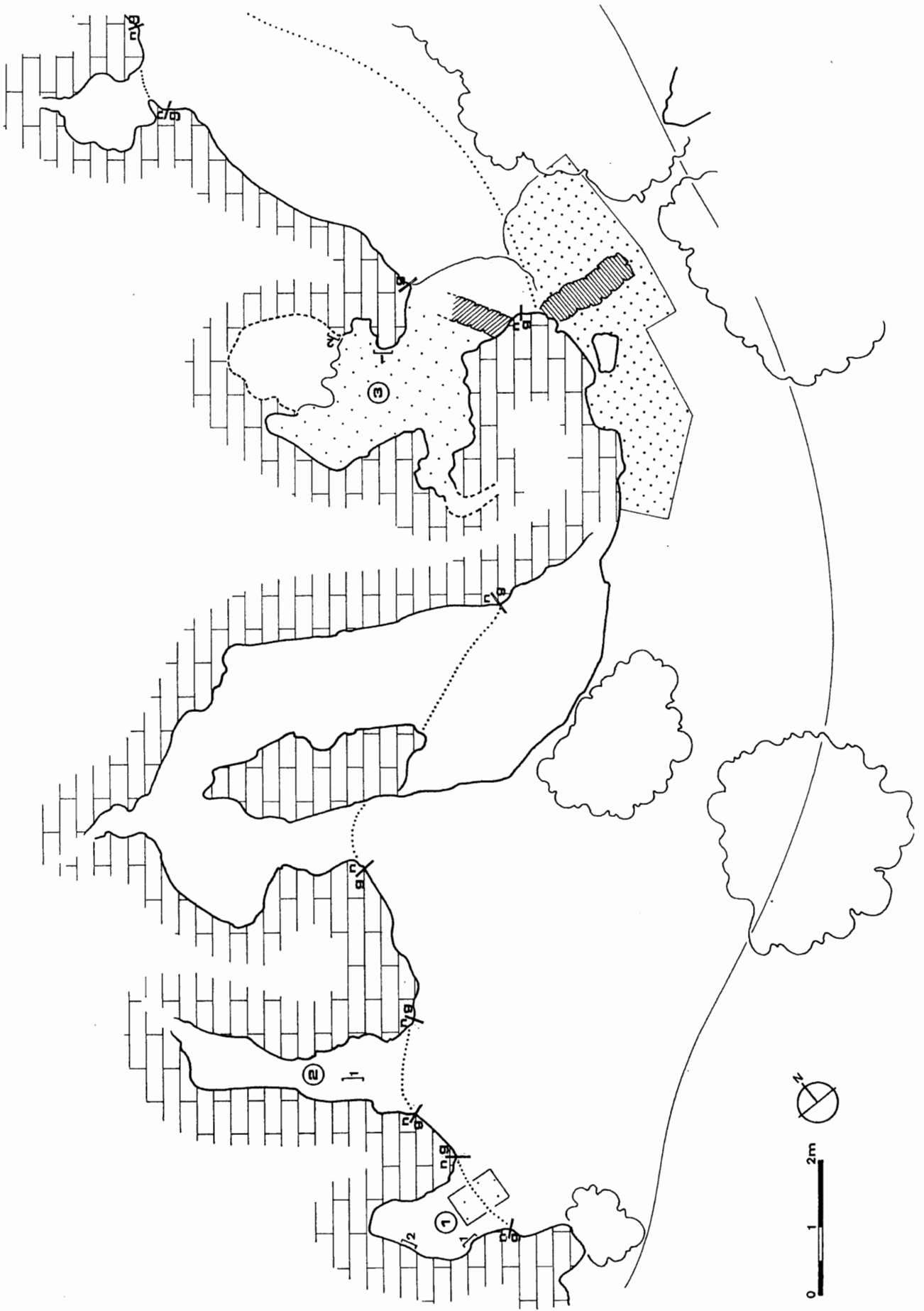


Fig. 10. Plano del Trou des Deux Amis (1), Trou Nicole (2), gruta Alain (3). Las zonas de puntos representan las áreas excavadas. La cavidad entre el Trou Nicole y la gruta Alain no ha sido utilizada para pintar por ser demasiado húmeda (n, naranja; g, gris).

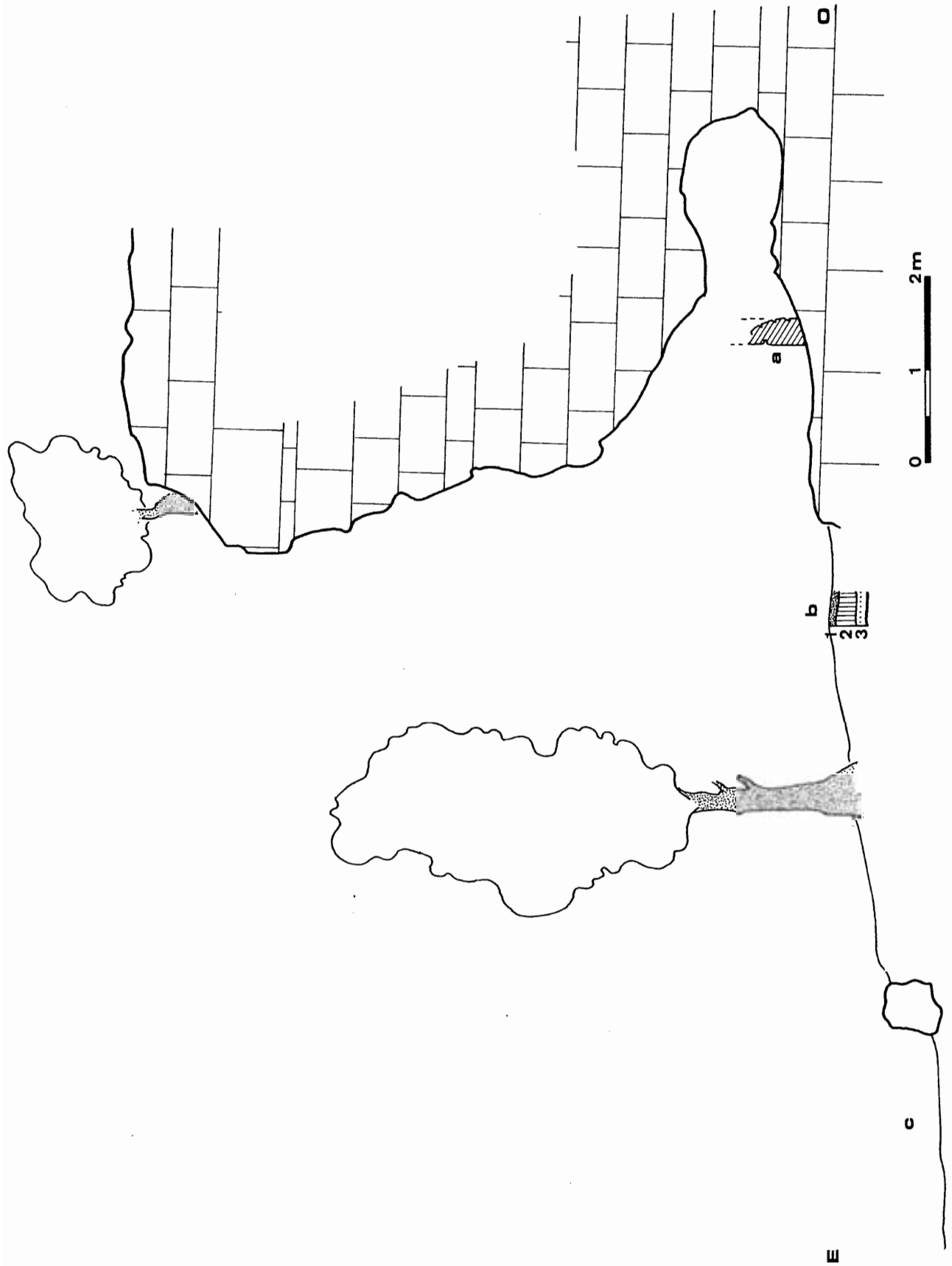


Fig. 11. Corte este-oeste de la gruta Alain: a) pared de entrada en piedra seca, b) estratigrafía, c) era de carbonera.

La gruta Alain es una cueva sepulcral y adornada. Entre los años 1941 y 1943 fue objeto de excavaciones por parte de H. Neukirch, J. Sanz Martínez y A. Glory (Fig. 12). En el relleno, con un espesor de entre 0,10 m y 0,40 m, exhumaron restos de 32 individuos, puntas de flecha, trozos de cerámica, adornos y fragmentos de colorante. Hacen referencia también, en la entrada de la cueva, a una pared de piedras secas; efectivamente, la base de esta construcción, compuesta por losas verticales calzadas con piedras, permanecía todavía visible en 1984. Con posterioridad esta pared fue derruida.

Los restos arqueológicos desaparecieron y en 1995 tomamos la iniciativa de excavar nuevamente la plataforma situada delante de la cueva. Encontramos un relleno de 0,40 m de espesor formado por tres

capas. En la parte baja del estrato 2 hemos hallado diversos elementos arqueológicos: lascas y núcleos de sílex, tres cantos rodados con marcas de uso, numerosos fragmentos de cerámica y trozos de colorante, contemporáneos de las sepulturas. Algún vestigio antropológico que se ha recogido en el mismo sitio permite aumentar hasta 36 el número de individuos inhumados.

Delante de la entrada de la cavidad, una pared en ruinas de 1 m de largo y perpendicular a la roca sirvió de retención para el material, que está bastante repartido en el lado norte, mientras en el sur se encuentra exclusivamente algún nódulo de colorante.

En el estrato 1 hemos hallado el material cerámico perteneciente a los carboneros. En la parte

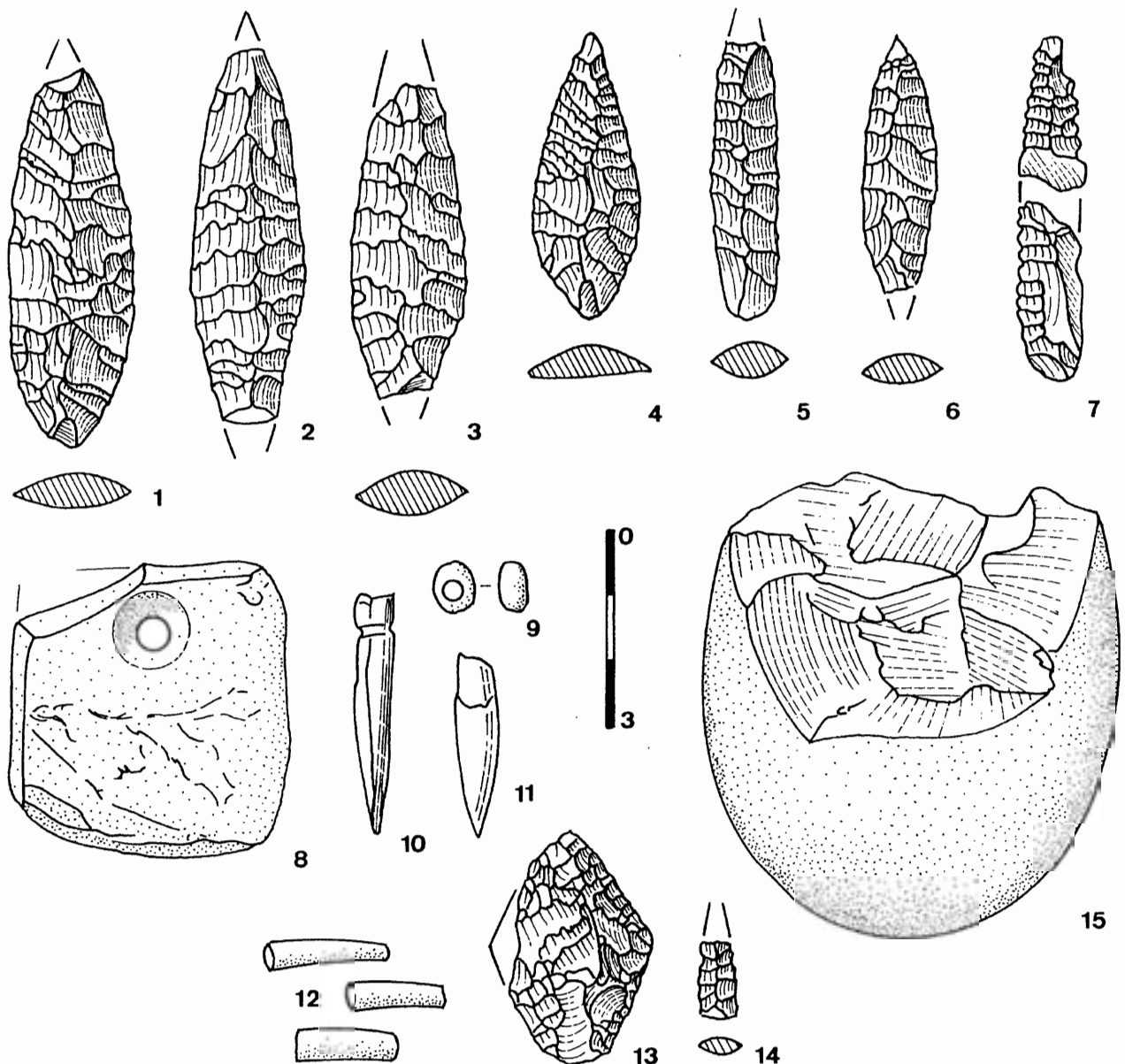


Fig. 12. Restos arqueológicos encontrados en la gruta Alain.

superior de la capa 2 aparecieron cuatro fragmentos de cerámica medieval de pasta gris y una moneda perteneciente al siglo XIII o XIV.

Figura nº 1 (Fig. 9, nº 3)

Localización: Se encuentra a 1,60 m sobre el nivel del suelo actual, encima de la entrada y ligeramente desviada en relación con el centro de la puerta. Una colada de calcita de color oscuro baja a la derecha del dibujo, pero sin tocarlo, mientras un surco de la roca corta la figura principal.

Des. máx. horiz.: 32 cm. Des. máx. vert.: 20 cm.

Descripción: Un eje horizontal, bífido en la izquierda, cuyo extremo derecho se ensancha y queda inscrito en un óvalo. Alrededor del eje pueden verse 12 puntos y, fuera del óvalo, 12 puntos y un trazo corto.

Color: Rojo.

Interpretación: A. Glory denomina esta figura «el hombre tumbado» y pensaba que se trataba de un hombre muerto; el óvalo representaría la cueva y, los puntos, los individuos inhumados en la gruta Alain. La idea del personaje masculino tumbado nos parece correcta, pero el número de puntos es, seguramente, independiente del contexto general de la cavidad.

Figura nº 2 (Fig. 9, nº 5)

Localización: Esta figura se encuentra a 0,60 m de la precedente y a 0,50 m del suelo, que en este sitio sube repentinamente.

Des. máx. horiz.: 15 cm. Des. máx. vert.: 10 cm.

Descripción: Se trata de dos signos en herradura yuxtapuestos; el de la izquierda es un poco más pequeño que el de la derecha, que nos aparece incompleto (o nos aparece menos completo de como lo vio A. Glory). Cinco puntos rodean la figura: dos a la izquierda, dos a la derecha y uno debajo.

Color: Rosa pálido, si bien una espesa capa de calcita cubre la figura y atenúa sin duda el color inicial.

Interpretación: A. Glory hace referencia a un ídolo funerario. Parece efectivamente una representación simplificada del ídolo pero en este caso doble, como se encuentra también en otros lugares.

Gruta Neukirch

Altitud por encima del valle: 30 m.

Orilla del río: Orilla izquierda del Carami.

Geología: Calizas del Portlandiense superior.

Dimensiones: 2,80 m x 2,50 m.

Orientación: W-E con una entrada al E.

Esta cueva se abre en la parte frontal de un afloramiento de caliza gris. El suelo de la entrada desciende bruscamente al cabo de un metro y sigue la depresión, disminuyendo en dirección este-sureste.

La cavidad es húmeda por efecto de una fisura en la bóveda que conecta con la parte superior de la roca; la calcificación sobre las paredes resulta muy importante. El soporte es de color gris o blanco en el fondo, donde las paredes son también más rugosas, y anaranjado en la zona de la entrada.

A. Glory realizó, sin éxito, un sondeo en la parte de la depresión formada por arcilla roja de descalcificación. Delante de la gruta hemos recogido cinco pequeños fragmentos de ocre (?) amarillo, aparentemente sin usar.

Figura nº 1 (Fig. 9, nº 7)

Localización: El signo está pintado en el comienzo de la fisura ascendente, a 1,80 m del suelo actual. En este sitio la pared está recorrida por surcos y atravesada por una colada de calcita.

Des. máx. vert.: 17 cm.

Descripción: Trazo ligeramente oblicuo cruzado por otro vertical. La representación pintada está totalmente recubierta por un velo de calcita.

Color: Rojo oscuro.

Interpretación: A. Glory identifica la figura como una estilización teomorfa anteriormente más completa. Pensamos que se trata de una representación humana con dos puntuaciones.

Figura nº 2 (Fig. 9, nº 6)

Localización: Esta figura ha sido pintada en la fisura terminal de la cueva y le da acceso un pequeño agujero de 0,15 m de diámetro.

Des. máx. horiz.: 8 cm.

Descripción: Medio círculo con cuatro radios que enmarcan dos puntuaciones. El calco de A. Glory muestra debajo del medio círculo un eje vertical cruzado por un trazo oblicuo.

Color: Rojo.

Interpretación: A. Glory habla de símbolo solar antropomorfo y destaca que el orificio de la fisura ha sido agrandado y desgastado antiguamente (*attouchements anciens*). Pensamos que se trata de un ejemplo de contracción de dos figuras en una sola (hombre + signo soliforme).

Abrigo Hillaire (Fig. 13)

Altitud por encima del valle: 50 m.

Orilla del río: Orilla izquierda del Carami.

Geología: Calizas del Portlandiense superior.

Dimensiones: 1,80 m x 1,20 m.

Orientación: Apertura hacia el W.

El abrigo se abre en un saliente rocoso. La cavidad acaba en una fisura muy estrecha que comienza a 0,80 m sobre el suelo. Las paredes son de color ana-

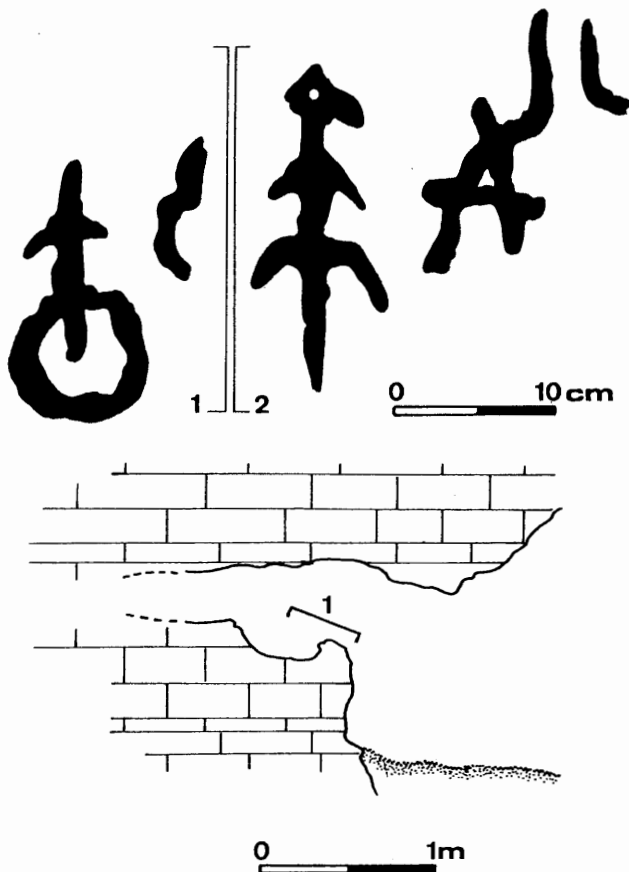


Fig. 13. Corte y pinturas del abrigo Hillaire.

ranjado, mientras que el resto de la roca es de color gris. Una alteración negra cubre la bóveda y el fondo de la fisura. Las paredes son desiguales, salvo en el lado derecho de la fisura.

Un sondeo realizado al mismo pie del abrigo nos ha proporcionado una lasca de sílex negro, un fragmento de cerámica a mano y cuatro fragmentos de cerámica medieval de pasta gris.

Figura nº 1

Localización: En el inicio de la fisura, en su lado izquierdo y casi tapada por una alteración negra.

Color: Rojo oscuro.

Des. máx. vert.: 21 cm.

Descripción: Trazo axial vertical cruzado por tres cortas rayas horizontales y acabado en la base por un pequeño círculo.

Color: Rojo oscuro.

Interpretación: Sería un antropomorfo estilizado, según A. Glory. Pensamos que se trata de una representación femenina.

Figura nº 2

Localización: En el comienzo de la fisura y en su lado derecho.

Des. máx. vert.: 21 cm.

Descripción: Trazo axial cortado por tres cortas rayas horizontales. En la intersección del eje y del trazo horizontal superior, se localiza una cúpula natural rocosa.

Color: Rojo oscuro.

Interpretación: Es un signo antropomorfo masculino.

Figura nº 3

Localización: A la derecha de la pintura anterior.

Des. máx. vert.: 15 cm.

Descripción: Figura en forma de A mayúscula, uno de cuyos trazos, oblicuo, se prolonga hacia arriba.

Color: Rojo oscuro.

Interpretación: ¿Signo antropomorfo?

Gruta Chuchy (Fig. 14)

Altitud por encima del valle: 90 m.

Orilla del río: Orilla izquierda del Carami.

Geología: Calizas del Portlandiense superior.

Dimensiones: 2,50 m x 3 m, con una fisura en el NW.

Orientación: Abierta al SE.

La gruta se abre en el acantilado rocoso más alto de las gargantas, por encima de la granja de Rimbert. Se trata de una cavidad poco profunda cuya bóveda está a 2 m del suelo. A la izquierda de la entrada, la cueva continúa en una fisura que se va estrechando. Esta hendidura, profunda y muy concrecionada, ha podido actuar como drenaje de las aguas de infiltración. El suelo de la cueva es una losa inclinada que sigue hacia el exterior antes de llegar al corte del acantilado. Las paredes tienen tonos entre amarilllo y anaranjado y son bastante desiguales.

Hemos recogido algunos fragmentos de cerámica a mano en el oeste del porche de la cueva. Es posible que el agua las haya arrastrado desde un pequeño llano situado un poco más arriba.

Se trata de dos asociaciones de signos situadas una frente a la otra en el inicio de la fisura terminal, en la que podemos diferenciar dos paneles: el panel A agrupa el conjunto de signos de la figura nº 1 y el panel B reúne los de la figura nº 3. Efectivamente, una figura aislada, que llamaremos nº 2, se encuentra a 0,20 cm del panel A y en el mismo lado de la fisura.

Figura nº 1 (panel A)

Localización: A la izquierda de la fisura, sobre un soporte bastante liso.

Des. máx. horiz.: 47 cm. Des. máx. vert.: 36 cm.

Descripción: Una silueta de cuerpo alargado y una cabeza bien individualizada separan varios signos o grupos de

signos: a la izquierda, cinco trazos cortos verticales coronados por un punto; a la derecha, cuatro cruces de brazos iguales, sobre ellas un círculo con radios y en su parte inferior un signo ovalado cruzado por una línea horizontal que sigue hacia la izquierda.

Una hendidura y un surco de la roca se juntan a la altura de los hombros de la figura central, mientras otro surco subraya la parte inferior de la misma.

Color: Rojo.

Interpretación: Este panel representa al ídolo en el centro de una escena en la que podemos observar dos tipos de

signos antropomorfos masculinos, soliformes y la representación de un hacha.

Figura n° 2

Localización: 0,20 m a la derecha del conjunto anteriormente descrito.

Des. máx. horiz.: 10 cm.

Descripción: Línea horizontal, sinuosa y erizada de pequeños trazos cortos.

Interpretación: A. Glory piensa que se trataría de la representación torpe de una mano o de un signo radial. Pensamos que las dos hipótesis pueden ser verosímiles.

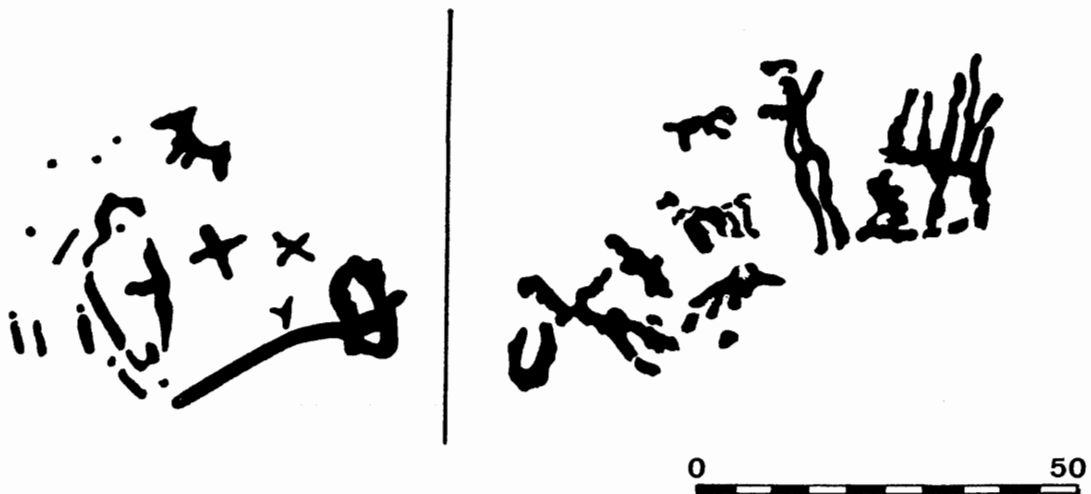
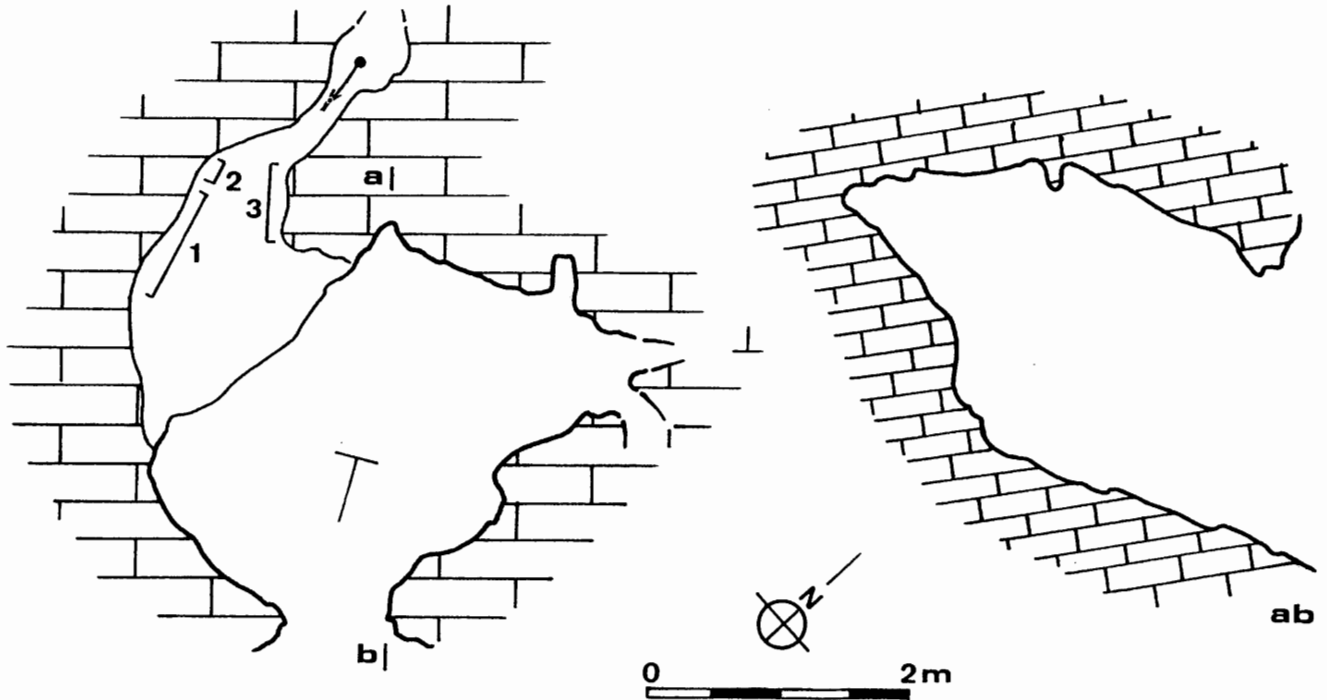


Fig. 14. Plano, corte y pinturas de la gruta Chuchy.

Figura n° 3 (panel B)

Localización: A la derecha de la fisura, frente al panel A.

Des. máx. horiz.: 68 cm. Des. máx. vert.: 30 cm.

Descripción: Dos representaciones de personajes se encuentran a ambos lados de cuatro figuras de animales realizadas con una línea horizontal corta para el cuerpo y pequeños trazos que configuran la cabeza y los miembros. A la derecha de la escena se puede distinguir un signo en forma de rejilla.

Color: Rojo.

Interpretación: A. Glory interpreta esta escena como una caza de zorro. El hombre, a la izquierda, lo mata con su honda, mientras su mujer, a la derecha, impide al animal entrar en su vivienda (la rejilla). Sin ahondar tanto en los detalles, pensamos que se trata de una escena cinegética en la que se enfrentan dos personajes y cuatro animales.

Gruta A du Charbonnier (Fig. 15)

Altitud por encima del valle: 50 m.

Orilla del río: Orilla derecha del Carami.

Geología: Calizas del Portlandiense superior.

Dimensiones: 2 m x 3 m.

Orientación: SW-NE, abierta al NE.

Se trata de una cavidad que ha sido cerrada por una pared en piedra seca, en el centro de la cual se ha dejado un paso estrecho. Esta estructura podría ser obra de un carbonero, cuya carbonera se encontraba en un llano un poco más abajo. Las paredes del abrigo son lisas y de color gris.

Un sondeo arqueológico nos ha permitido llegar hasta una profundidad de 2 m. La excavación se ha interrumpido en un nivel muy compacto de bloques caídos y sellados por arcilla roja de descalcificación. El relleno es heterogéneo y está revuelto, excepto algún resto de estrato *in situ* a lo largo de las paredes. La cavidad ha sido revuelta desde la antigüedad; un fragmento de tégula ha sido encontrado a -1,80 m. La mayor parte de la estratigrafía está relacionada con sepulturas colectivas. El número mínimo de individuos es de siete adultos y de dos niños. Lascas, láminas de sílex, núcleos y fragmentos de cerámica a mano se encontraron con estos restos óseos.

También se han excavado tres cuevas vecinas. La gruta B resultó completamente estéril. En la cueva C se encontraron restos modernos en el estrato 1 y una pequeña vasija medieval en la capa 2. El relleno de la cavidad D, que es la más grande de todas (9,20 m/L x 3,50 m/L), se ha originado como resultado del derrumbe periódico de la bóveda y de sus concreciones. En el estrato 2 hemos descubierto tres restos de

industria lítica, así como fauna (corzo, ciervo, oso pardo y caballo). Podría tratarse de restos del Neolítico final.

Figura n° 1

No hemos podido localizar la pintura de la gruta du Charbonnier. La cueva A corresponde a la descripción hecha por A. Glory, así como sus dimensiones. La antigua existencia de la figura ha sido confirmada por testigos oculares.

Localización: En el fondo de la cavidad, a 0,70 m por encima del suelo actual.

Des. máx. horiz.: 15 cm.

Descripción: Círculo atravesado por diez radios dispuestos irregularmente.

Color: Se identificó como rojo ladrillo.

Interpretación: A. Glory define la figura como una rueda solar. Se trata, efectivamente, de un signo soliforme.

Gruta de la Roquette (Fig. 16)

Altitud por encima del valle: 30 m.

Orilla del río: Orilla izquierda del Carami.

Geología: Calizas del Kimmeridgiense.

Dimensiones: 30 m de ancho.

Orientación: Abierta al SE.

Se trata de una gran visera rocosa, alta y dividida en tres cavidades principales. Las paredes y la bóveda están muy concrecionadas: estalactitas, estalagmitas, coladas de calcita a lo largo de las paredes y entre cada hendidura. Estas concreciones tienen aún hoy bastante actividad. Efectivamente, el abrigo se encuentra debajo de un pequeño valle que drena parte de las aguas de lluvia provenientes de la meseta de Saint-Probace. En la parte de la cavidad que está cubierta, el color de la caliza es anaranjado. El suelo de la gruta lo forma una losa inclinada hacia el exterior en varios niveles y muy pulida por pisadas.

Cubren las paredes abundantes grafitos con carbón vegetal, hechos por los numerosos paseantes que frecuentan el lugar. En medio de estas sobrecargas, el descubridor señala tres signos grabados y algunos restos de rojo claro. Después de una observación minuciosa del lugar, nuestro inventario es algo distinto.

Figura n° 1 (Fig. 17, n° 2)

Localización: A 0,85 m del suelo, sobre una escama lisa de la roca, sin calcificar.

Des. máx. horiz.: 2,9 cm. Des. máx. vert.: 4,2 cm.

Descripción: Grabado que representa una rejilla cerrada en la que una parte de la línea exterior es curvilínea. El dibujo de los trazos internos es bastante anárquico.

Interpretación: Rejilla.

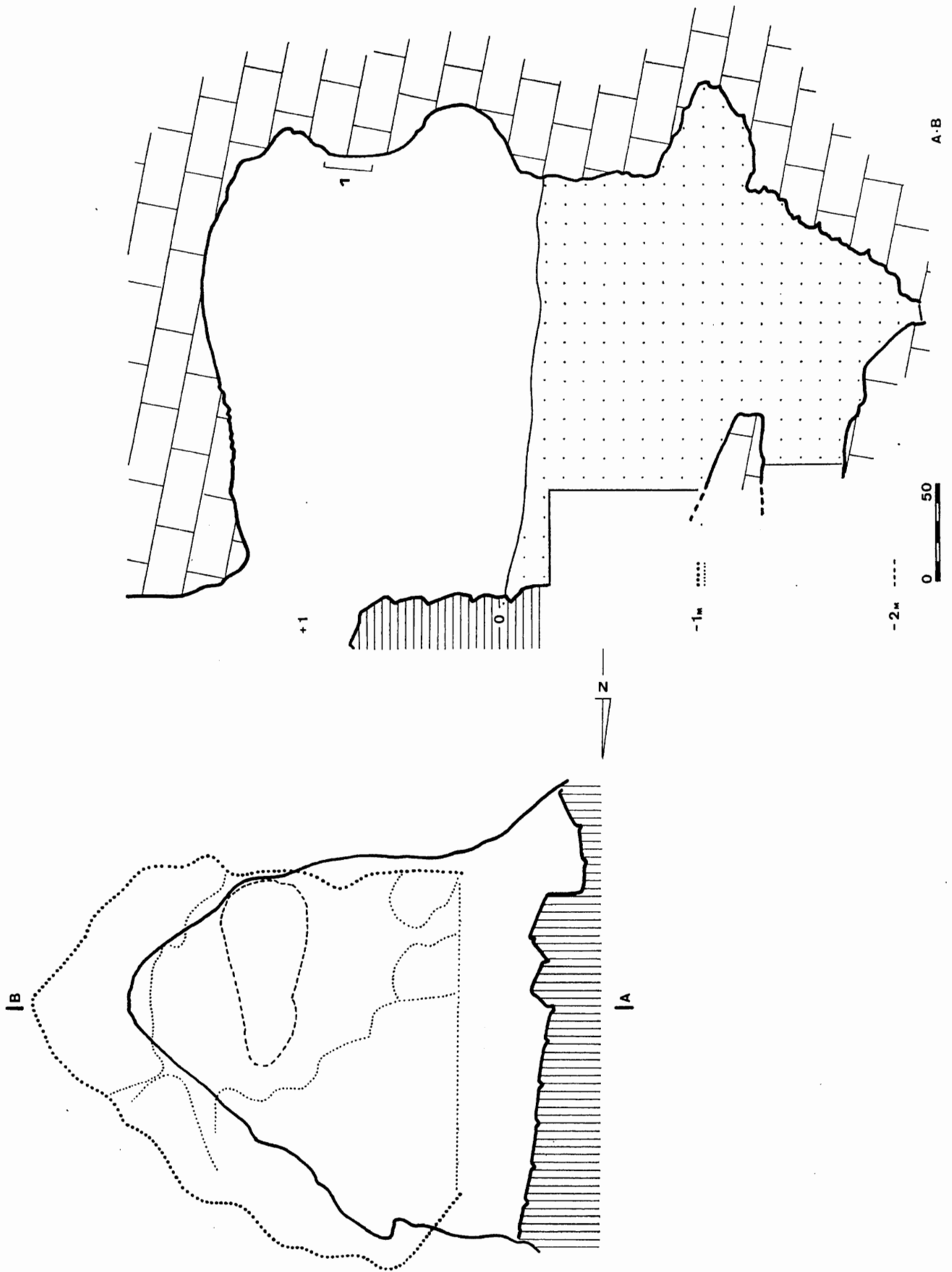


Fig. 15. Plano y corte de la gruta A du Charbonnier.

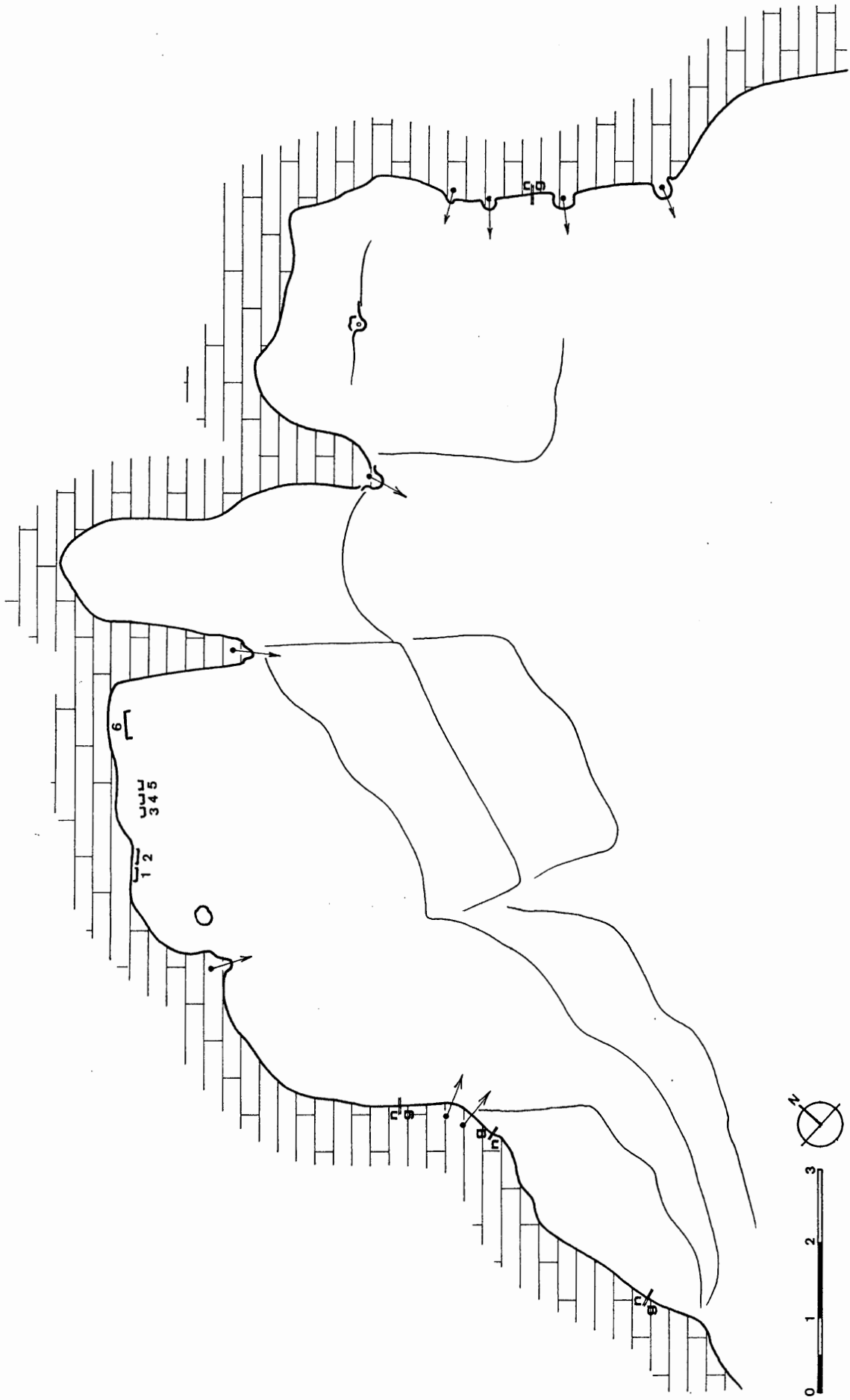


Fig. 16. Plano del abrigo de la Roquette (n, naranaja; g, gris).

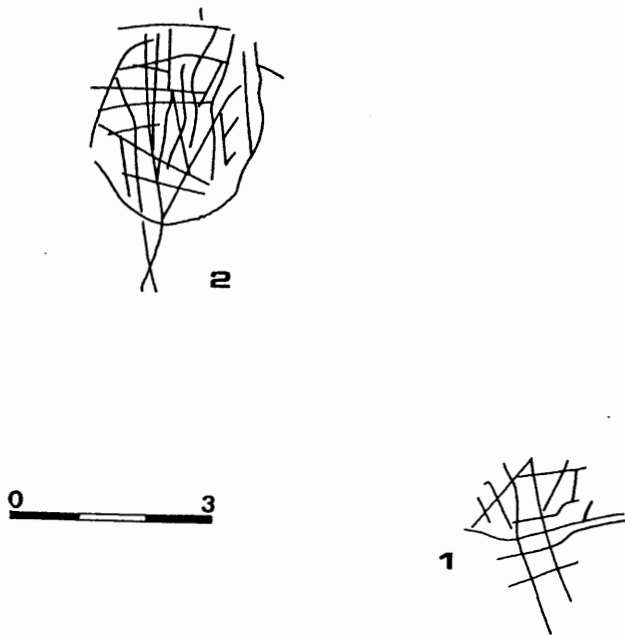


Fig. 17. Grabado esquemático lineal del abrigo de la Roquette.

Figura n° 2 (Fig. 17, n° 1)

Localización: A 0,80 m del suelo, entre dos aristas de roca sin calcificar.

Des. máx. horiz.: 2,5 cm. Des. máx. vert.: 2,6 cm.

Descripción: Grabado constituido por algunas líneas enredadas.

Interpretación: Ninguna.

Figura n° 3

Localización: En el fondo de un nicho.

Des. máx. vert.: 12 cm.

Descripción: Tres puntuaciones y un corto trazo horizontal.

Color: Rojo.

Interpretación: Podría tratarse de restos de figuras.

Figura n° 4

Localización: A la derecha de la figura anterior.

Des. máx. vert.: 12 cm.

Descripción: Un trazo axial vertical que se inclina en su parte inferior y, posiblemente, atravesado por una corta línea horizontal.

Color: Rojo.

Interpretación: Podría tratarse de un signo antropomorfo.

Figura n° 5

Localización: A la derecha de la figura n° 4.

Des. máx. horiz.: 5 cm.

Descripción: Mancha de color sin forma definida.

Color: Rojo.

Interpretación: Ninguna.

Figura n° 6

Localización: Sobre una losa inclinada, en el rincón meridional del abrigo y en la base de la pared.

Des. máx. horiz.: 17 cm.

Descripción: Grabado de una rejilla abierta cuyos ejes han sido desgastados por el paso del agua. *A posteriori* se ha grabado la letra D encima de uno de los ejes verticales.

Interpretación: Rejilla.

Abrigo du Poste du Lazaret (Fig. 18)

Altitud por encima del valle: 10 m.

Orilla del río: Orilla izquierda del Carami.

Geología: Calizas del Kimmeridgiense.

Dimensiones: La zona pintada se encuentra en una cavidad de 5,50 m de largo.

Orientación: Apertura hacia el S.

El abrigo du Poste du Lazaret se encuentra en la parte más baja del acantilado meridional del macizo calizo de la meseta de Saint-Probace, justo a la salida de las gargantas y dominando el puente romano. Se trata de una cavidad de la pared muy poco profunda, a la que se accede a través de un estrecho pasadizo cortado por un resto de pared. La caliza, de color gris, presenta algunas oquedades de color anaranjado claro.

A. Glory identifica un signo geométrico del que no hemos encontrado restos.

Figura n° 1

Localización: Cavidad central de la pared.

Des. máx. horiz.: 25 cm.

Descripción: Largo trazo horizontal cortado por varias líneas perpendiculares. El calco de A. Glory parece corresponder a una figura en parte ya desaparecida.

Color: Rojo oscuro.

Interpretación: Podría tratarse de los restos de una rejilla.

La finura del trazo calcado por A. Glory permite pensar en la utilización de un palito de colorante.

Abrigo Bernard

Altitud por encima del valle: 35 m.

Orilla del río: Aguas arriba de la fuente du Jardinier, que da nacimiento al río Bonheur.

Geología: Callovo-Oxfordiense.

Dimensiones: 8 m de largo y 2 m de ancho.

Orientación: W.

El abrigo se encuentra en la parte baja de una de los dos acantilados que suben hacia el recinto de Candoux. Es una cavidad cuyo techo está formado por un estrato de caliza con inclinación oeste-este. Un talud disimula el abrigo. Una fisura rellena, de la cual no se ve más que la parte superior, se prolonga en el ángulo oriental y drena las aguas de lluvia de la bóveda.

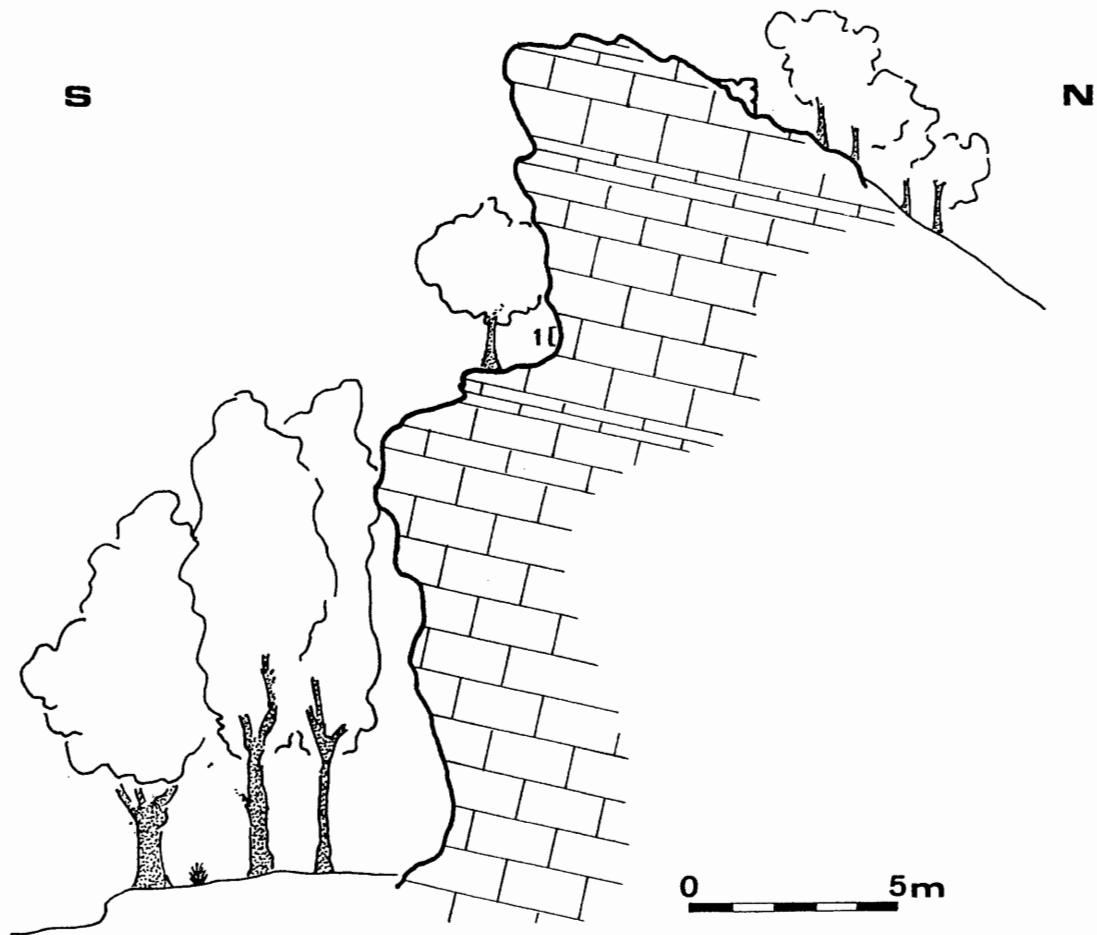


Fig. 18. Corte sur-norte del abrigo del Poste du Lazaret.

Figura nº 1

Localización: En el techo del abrigo.

Des. máx. vert.: 32 cm.

Descripción: Figura en forma de arco cuyos extremos se aproximan hasta ser paralelos. El calco de A. Glory muestra una figura más completa que la del nuestro.

Color: Rojo oscuro.

Interpretación: Sería la silueta de una cabeza con un largo cuello, según A. Glory. No podemos interpretar esta figura (¿ídolo?).

Aunque el abrigo Bernard no se encuentra en las gargantas del Carami propiamente dichas, nos ha parecido correcto incluirlo por su proximidad al conjunto de cavidades que nos ocupa.

ELECCIÓN DE LOS LUGARES PINTADOS

Distribución

Todos los lugares pintados se encuentran en el interior de las gargantas, nunca en cualquier otro

afloramiento calizo de la meseta, que albergan, sin embargo, multitud de pequeños abrigos y sitios apropiados para pintar. No se ha hallado hasta hoy ningún vestigio de arte esquemático ni de sepulturas. Puede deberse al fenómeno de relleno de las cavidades, que impediría encontrar restos antiguos. No obstante, sí cabe esperar el hallazgo de restos pictóricos sobre paredes situadas en zonas más oscuras. Se podría considerar las grutas pintadas del Carami como espacios recogidos pero no lugares escondidos.

La distancia en línea recta entre el abrigo más septentrional y el más meridional es de 1,8 km y de 3,2 km si se toman en consideración las curvas del río y, en consecuencia, los acantilados que lo dominan. En estas barras rocosas los lugares potenciales son también muy numerosos. Se podría pensar que han desaparecido representaciones pintadas y, si bien es posible encontrar alguna estación más, éstas no serían lo bastante numerosas como para poder pensar que las observaciones hechas hasta ahora resulten erróneas. La zona no parece lo suficientemente amplia para que no se hayan descubierto todos los abrigos pintados, excepto si se trata de cavidades con acumulación de

sedimentos. El enorme relleno que cerraba la entrada de la cueva sepulcral Jean Bard es prueba de la importancia del chorreo del agua en estos acantilados.

En la confluencia del barranco de la Choca y del río Vero, los abrigos pintados se encuentran concentrados en un radio de 2 km y están todos excavados en los acantilados que dominan una y otra garganta. En la inmensa meseta dominante, pueden encontrarse también abrigos propicios para ser pintados, pero no se ha podido hasta ahora evidenciar la utilización de lugar alguno. Hay sin ninguna duda cierta voluntad por parte de los prehistóricos de usar para ser pintados, únicamente, los abrigos que dominan el valle.

Sustrato geológico (Fig. 19)

La geología ha influido, sin ninguna duda, en la elección de los lugares. La mayor parte de los abrigos pintados se encuentran en estratos del Portlandiense superior o del Kimmeridgiense. A pesar de la existencia de bellos desplomes encima del río y también de singulares abrigos sobre la meseta (por ejemplo el pseudo-dolmen de les Fouilles usado en el Bronce final; HAMEAU, 1991) los pintores no han usado esta zona caliza del Coniaciense. Las dolomitas del Portlandiense inferior, que dividen el conjunto pintado del Carami en dos grupos distintos, entre la granja de Rimbert y el recinto de Candoux, si bien ofrecen algunas cuevas aptas para ser pintadas no albergan ninguna pintura. A pesar de ser un relieve más sensible a la erosión, se conoce sin embargo la existencia en el sur de Francia de algunas representaciones pintadas. Parece, en consecuencia, que las condiciones geológicas no pueden por sí solas explicar la distribución de las cavidades con pinturas.

El río Vero, por su parte, no ofrece unas diferencias geológicas de la misma importancia que el valle del Carami. Los abrigos pintados se encuentran todos en las calizas del Cretácico-Eoceno, soporte geológico homogéneo en los 150 m de desnivel que se puede apreciar entre la meseta y el fondo del valle. Nunca se ha pintado, sin embargo, en las areniscas, margas y conglomerados que se encuentran al norte y este de la confluencia, pese a la presencia de cavidades en todos ellos.

Orientación

En el sentido de un amplio abanico de orientaciones meridionales, los abrigos con pinturas tienen

preferentemente apertura hacia el sur. Las cavidades que son excepciones albergan muchas veces las pinturas en la oscuridad de los corredores (gruta de l'Église, Baudinard, Var), pero son casos raros. La cueva Gilles (Bidon, Ardèche) y la Baume Escrite (Pommerol, Drôme), con una importante red subterránea, albergan pinturas esquemáticas bajo el porche de entrada. A veces la orientación es la de la apertura de la cavidad, como en la Pierre Écrite en Chasteuil (Alpes de Haute-Provence), donde las representaciones se encuentran en el noroeste de una escama rocosa limitando una planicie inclinada y abierta al sur. En las gargantas del Carami, la orientación de los abrigos se diversifica más, con cuatro cavidades mirando al este o al oeste y también con una (gruta A du Charbonnier) abierta hacia el este-noreste (Fig. 20). La diversificación en la orientación se puede observar siempre que se trata de un grupo de cavidades, mientras que si son abrigos aislados suelen tener una orientación hacia el sur.

En la confluencia del Vero y de la Choca, la orientación de apertura de los abrigos pintados, en una horquilla entre suroeste y sureste y con una preferencia marcada hacia el sureste (Fig. 21), se asemeja totalmente a la que se puede comprobar en las cavidades pintadas del valle del río Carami. La única excepción es el abrigo de Mallata B2, que se abre hacia el oeste-noroeste. En el río Vero no se encuentra pintura alguna en la oscuridad. Al contrario, parece que debían de quedar iluminadas por el sol en algún momento del día. Por ejemplo, en el abrigo de Gallinero 2, que se encuentra abierto hacia el suroeste, todas sus representaciones pictóricas aparecen en el exterior de la cavidad, en una zona totalmente vertical, porque parece que el sol no ilumina nunca el resto del abrigo. El mismo hecho se comprueba en el abrigo de Huerto Raso 2, en el que las pinturas se hallan a cada lado de la entrada, mientras que el fondo de la cavidad no ofrece ninguna evidencia pictórica.

Humedad

Las figuras esquemáticas no están siempre protegidas de la intemperie. Los testimonios pictóricos que se pueden observar hoy son, a veces, ínfimos vestigios. La conservación de numerosas representaciones se debe, en gran medida, al velo de calcita más o menos espeso que las recubre. Esta veladura no es, como se podría suponer, un hecho casual. Al contrario de lo que se puede pensar, los lugares elegidos

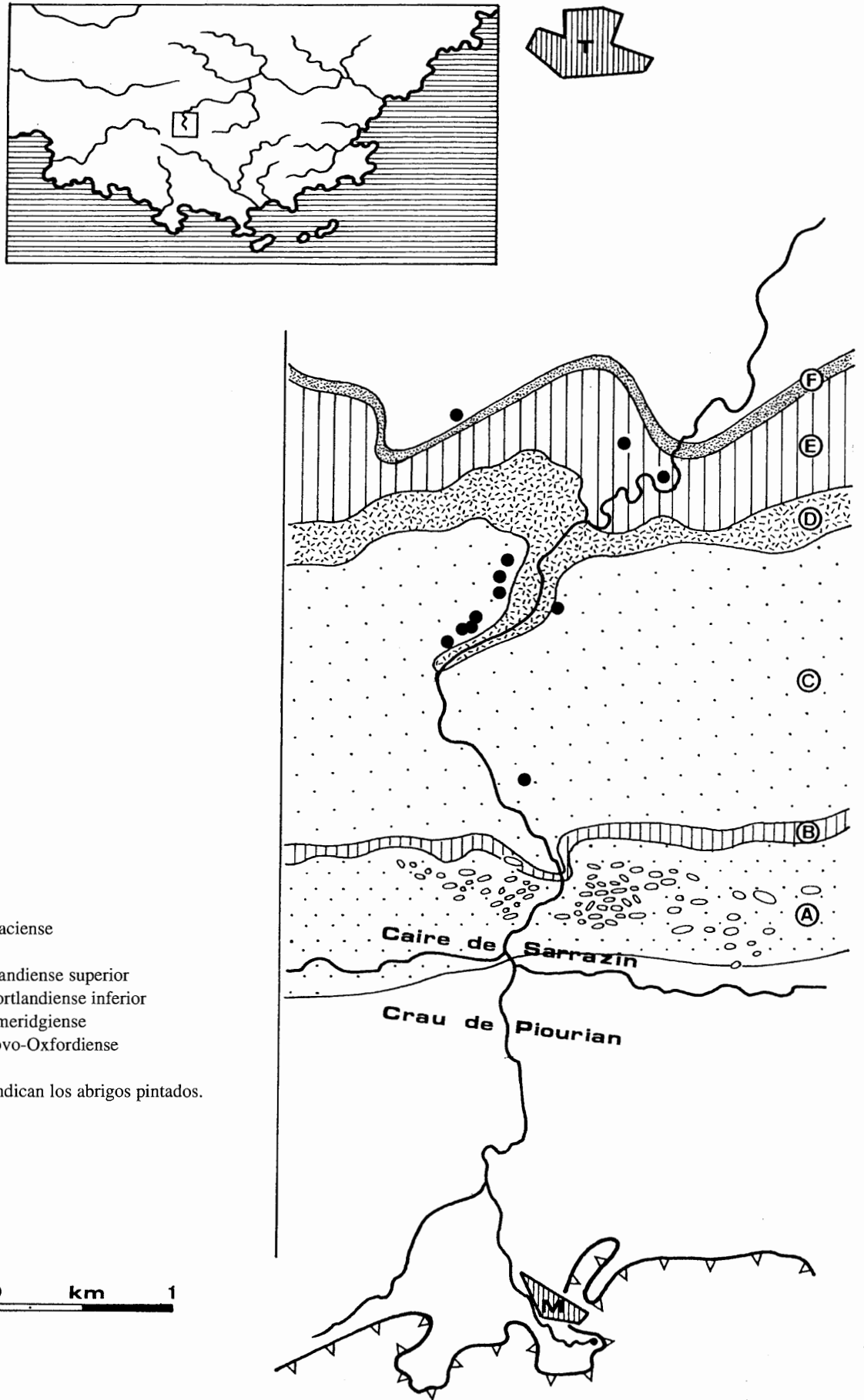


Fig. 19. Mapa geológico del valle del río Carami.

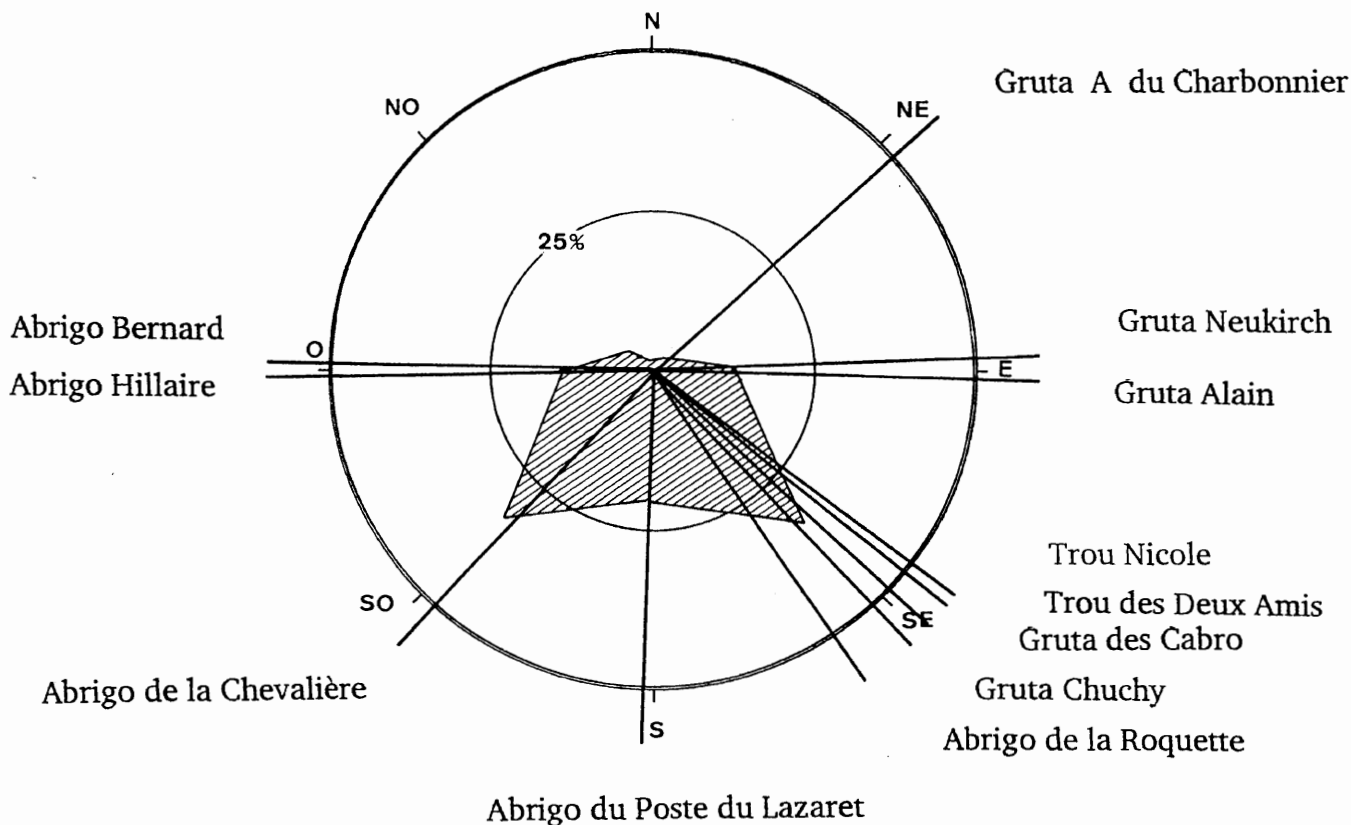


Fig. 20. Esquema de orientación de los abrigos pintados del valle del Carami. En el centro, orientaciones del conjunto de los abrigos con pintura del sur de Francia.

para pintar son muchas veces bastante húmedos. O el agua chorrea y sale a través de numerosos orificios naturales (Pin Simon II, Gémenos, Bouches du Rhône) o provoca unas concreciones muy importantes (estalagmita de 2,50 m de alto en los abrigos Perret, Blauvac, Vaucluse) o bien el lugar pintado es elegido en función de las salidas de agua (abrigo n° 1 de la Marseillaise Signes, Var).

En las gargantas del Carami, los abrigos con pinturas siguen esta regla. Las figuras del abrigo de la Roquette se hallan en unas oquedades rodeadas de un burlete de calcita y, delante de estos alveolos, suben estalagmitas, algunas de ellas rematadas con cúpulas; todas estas concreciones aún están activas. En el abrigo de la Chevalière pueden encontrarse, al menos, catorce salidas de agua en una juntura de dos estratos horizontales; las representaciones se encuentran por encima o entre las salidas. Una falla aún activa y que segrega una especie de *mondmilk* se sitúa a la altura de los primeros restos pictóricos. En la parte noroeste de la cueva, donde no se encuentran concreciones porque no hay agua, tampoco se localiza ninguna pintura. La gruta Alain, el Trou Nicole y la gruta Neukirch son húmedas una parte del año a causa de la delgadez del techo, que deja filtrar el agua de llu-

via. En el fondo de las fisuras terminales del Trou Nicole, del abrigo Hillaire y de la gruta Chuchy se localizan concreciones nacidas del correspondiente aporte de agua.

No resulta fácil comprobar que ha existido una mayor actividad de las aguas de infiltración en los abrigos pintados que en el resto, pero parece evidente que los prehistóricos del río Vero tuvieron en cuenta las salidas de agua en las paredes o las coladas y concreciones de calcita que la acción del agua llegó a formar en las cavidades. A veces, como por ejemplo en el abrigo de Mallata 4, las pinturas se encuentran bajo el agua que corre por la pared; en otras ocasiones marca una cierta separación la colada, como en Mallata B, sector 1, donde una ancha concreción separa el panel de antropomorfos en dos zonas, si bien bajo la calcita pueden apreciarse algunos restos; por último en Viñamala 1, sector 1, se ha pintado a lo largo de una colada de calcita y en el sector 2 la colada pasa directamente por encima de las figuras 1, 2, 3. En el grupo de los abrigos de Barfaluy (Fig. 22), pueden contarse al menos veinte salidas de agua, algunas de ellas particularmente activas, y se puede comprobar que todas las figuras están realizadas en función de las coladas de calcita.

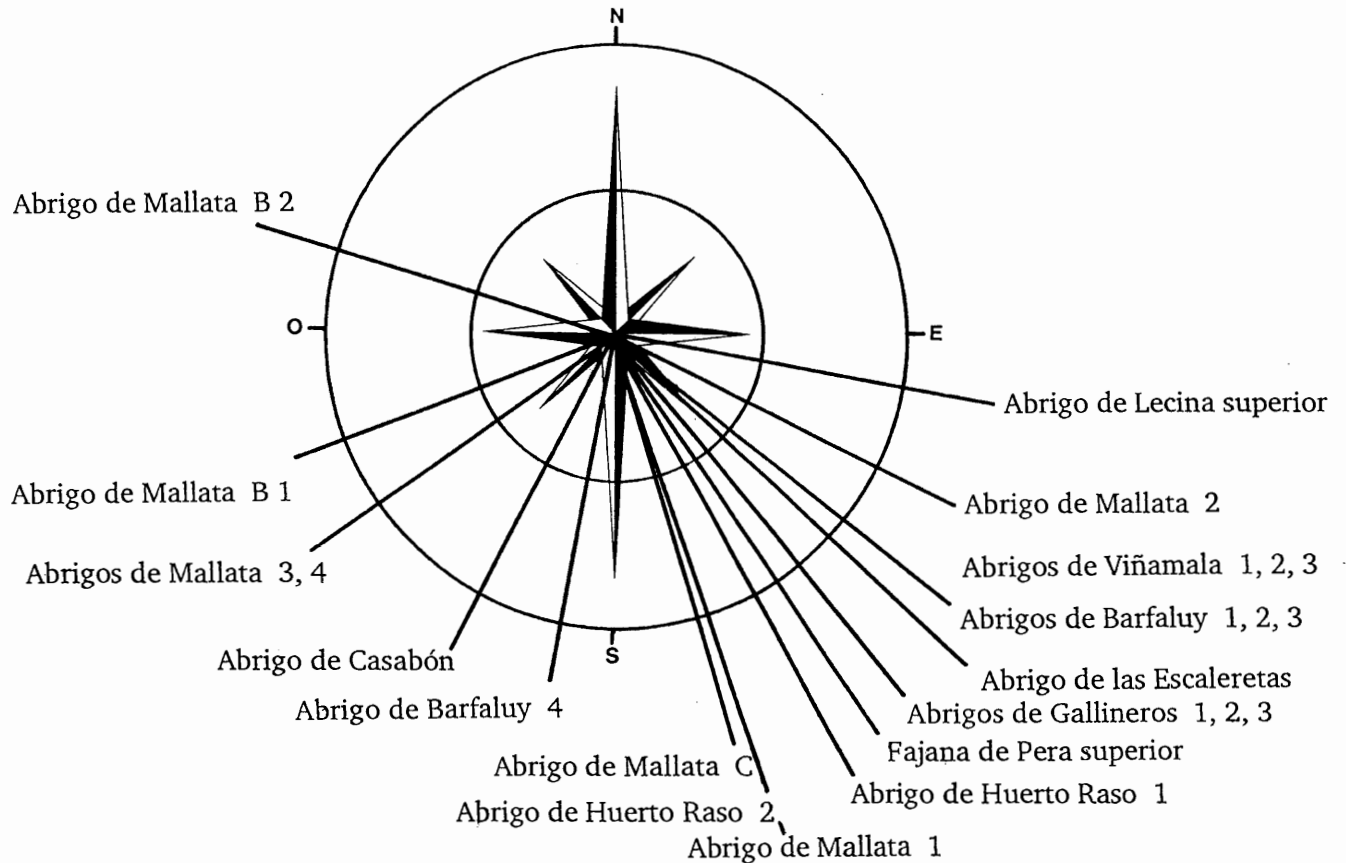


Fig. 21. Esquema de orientación de los abrigos pintados de la confluencia del barranco de la Choca y el río Vero.

Fisura terminal

En las gargantas del Carami, la existencia en el fondo de los abrigos pintados de una fisura estrecha y profunda es una característica general (cinco grutas de doce) y, en menor medida, en las gargantas de la región de Ollioules (dos de diez). En función de esta fisura, las figuras se localizan: al comienzo de ésta (gruta des Cabro, gruta Chuchy) o dentro de ella (abrigo Hillaire, Trou Nicole, gruta Neukirch); en los dos últimos casos, la experiencia demuestra que la figura fue realizada con el dedo sin que su autor pudiera ver lo que pintaba. En la gruta des Cabro, la fisura estaba rellena con materias carbonosas y en el momento de su descubrimiento no se realizaron los oportunos análisis.

La fisura terminal que se describe como un caso particular del Carami, efectivamente, no aparece en ningún abrigo de la confluencia de la Choca y del río Vero.

Color anaranjado del soporte

Los prehistóricos buscaron soporte de color anaranjado para ejecutar sus pinturas. Algunos topóni-

mos son evocadores de esta elección: Pierre Rousse en Beauregard-Baret o las Roches Rouges para el abrigo de Eson, dos lugares donde la pared es de un color anaranjado y bastante más sostenido en los sitios pintados. Esta coloración es natural, se debe a la oxidación de los elementos ferrosos incluidos en la caliza; por supuesto, numerosos abrigos sin pinturas presentan la misma coloración. A pesar de todo, en el abrigo A de las Eissartènes (le Val, Var), el análisis del soporte demuestra que había sido recubierto con una solución de ocre antes de la realización de las figuras; de hecho, los desconchados de la pared dejan ver el color gris de la caliza.

Todos los abrigos pintados de las gargantas del Carami presentan este color ocre del soporte, de matiz más claro (gruta Chuchy) o muy rojo (abrigo de la Roquette). La parte resguardada del Trou Nicole y Deux Amis, de color anaranjado, contrasta claramente con la caliza gris oscuro del acantilado. En la zona del abrigo de la Chevalière pueden distinguirse dos colores, gris al norte y naranja al sur, que es donde se han realizado las figuras.

Las calizas cretácicas eocenas del río Vero son de color gris más o menos oscuro, mientras que algunas cavidades presentan en su interior colores ana-

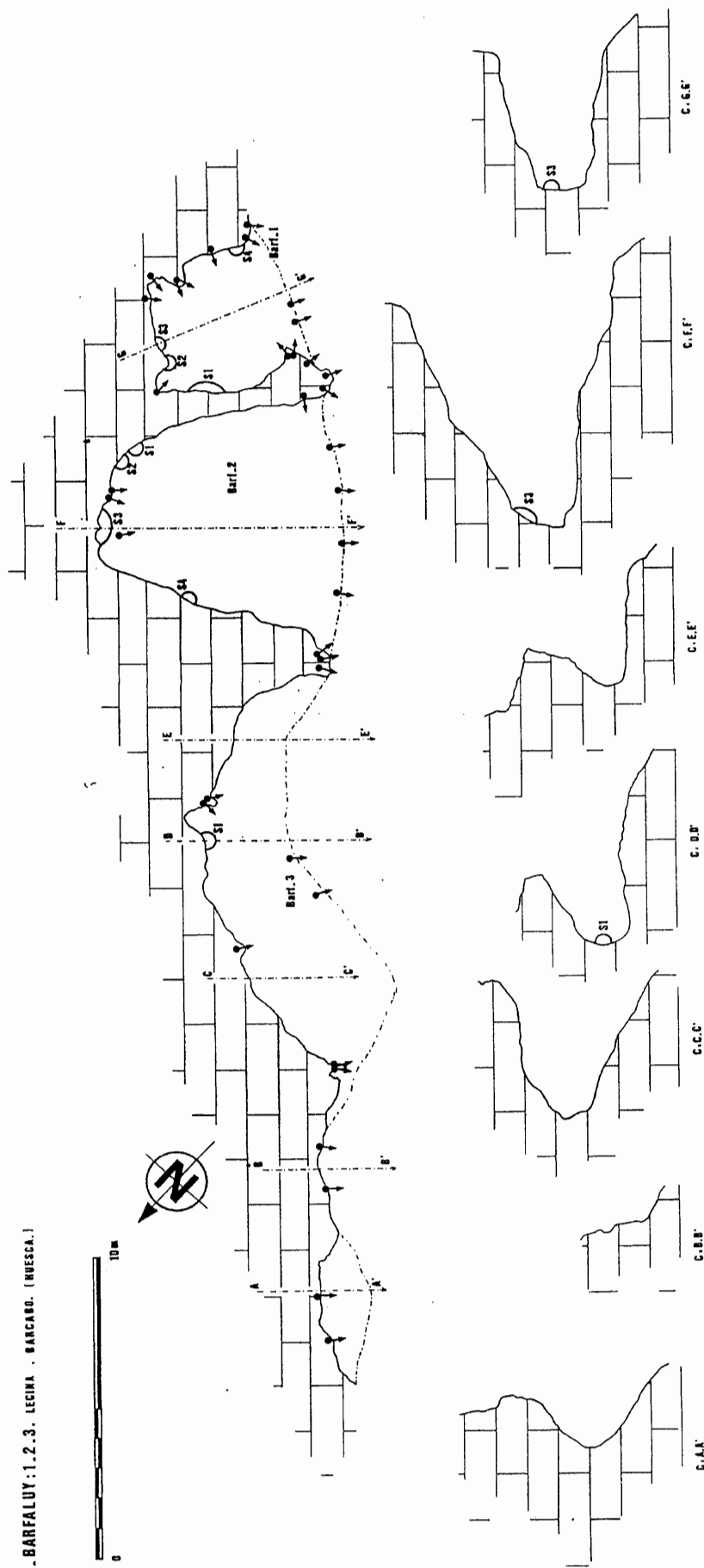


Fig. 22. Plano del gupo de Barfaluy con la localización de las figuras y de las salidas de agua.

ranjados con distintos matices, más rojos o más pálidos. Las pinturas se han ejecutado, en general, sobre estos soportes de color anaranjado originado por la oxidación natural de las paredes; pero, por ejemplo en Mallata B, sector 5, el antropomorfo nº 5 rojo está pintado sobre una mancha anaranjada no natural. Surge la pregunta de si hubo una preparación previa del soporte como sucede en Lecina Superior, donde los sectores 2 y 3 se encuentran ejecutados en una zona que parece haber sido previamente desconchada para obtener un fondo totalmente liso. En Barfaluy 1 todas las figuras, muy finamente ejecutadas (cuadrúpedo, personaje masculino, línea quebrada), se hallan pintadas sobre pequeñas superficies anaranjadas, como si con anterioridad se hubiera preparado el soporte; también se observan pequeñas manchas de color naranja sin figuras que pudieron concebirse para ser pintadas, pese a la ausencia de restos pictóricos sobre ellas.

Lugares potenciales

Cada uno de los abrigos con pinturas de las gargantas del Carami reúne una serie de criterios: orientación, humedad, presencia de una fisura y color del soporte, pero el orden de importancia —aparente— de los mismos cambia según los abrigos. Otras cavidades de la zona que poseen una o dos de estas características han sido ignoradas.

La diferencia topográfica de los abrigos con pinturas es bastante importante: una sencilla oquedad (Trou des Deux Amis), un amplio porche (abrigo de la Roquette), una fisura (abrigo Hillaire), un desplome en el pie del acantilado (abrigo de la Chevalière). Teniendo en cuenta estas diversidades, se ha hecho un censo de todos los abrigos de la orilla izquierda del Carami, entre la gruta des Cabro y el Poste du Lazaret. De cuarenta lugares potenciales, solamente están pintados nueve, menos de la cuarta parte.

Paredes desiguales donde no se puede pintar, una topografía inusitada (pequeñas simas), apertura al norte, paredes secas y ausencia de una fisura terminal o de alguno de los criterios descritos anteriormente son las razones determinantes de la falta de representaciones pintadas en estas cavidades. Sólo el matiz del color anaranjado se encuentra en un 50% de los casos.

La elección de los abrigos sigue sin ninguna duda estos criterios, pero es casi imposible saber si hay uno dominante que puede explicar la opción de unas cavidades en detrimento de otras, así como la

dispersión de los abrigos con pinturas en las gargantas del Carami.

Características de las estaciones pintadas

El heliotropismo es una regla general en los grandes abrigos (la Roquette, la Chevalière, Poste du Lazaret), que se encuentran también separados del resto del grupo. Las cavidades más pequeñas tienen orientaciones más diversas o inusuales, como la gruta A du Charbonnier, la única en la orilla derecha del río.

La hidrofilia afecta a casi todas las cavidades, excepto a la gruta A du Charbonnier; se manifiesta bajo dos formas: el agua rezuma de las paredes y cubre o rodea las figuras (abrigo de la Roquette, abrigo de la Chevalière, gruta Alain) o el agua proviene de la fisura terminal y se canaliza al pie de las pinturas (gruta des Cabro, Trou Nicole, abrigo Hillaire, gruta Chuchy). Dentro de la norma general de la humedad ambiental de los lugares con pinturas, la fisura terminal se presenta como un caso particular; se trata de una particularidad local, exclusiva de las gargantas del Carami y hasta de algún covacho del grupo central. De este modo, en el abrigo de la Chevalière, que no forma parte del grupo central, la pequeña cavidad de la derecha que posee una fisura no está pintada.

La rubefacción de las paredes resulta también una consecuencia de la humedad ambiente. La coloración anaranjada del soporte es, de hecho, un criterio ubicuo que no sirve en absoluto para individualizar algunos abrigos pintados.

Uno de los criterios que presentan los lugares pintados de la Provenza es la posición dominante; en el valle del Carami este hecho aparece solamente en el caso de la gruta Chuchy, que domina un amplio paisaje desde la fuente de la Figuière hasta el puente romano, frente a la meseta de Cassède y a la cima de la Loube. Por el contrario, la posición dominante es una constante en el río Vero. Los abrigos con pinturas que se encuentran en la confluencia se abren en su gran mayoría en las partes altas de los acantilados y dominan un impresionante paisaje. Los prehistóricos han llegado a estas cavidades, seguramente, por la meseta, dado que buen número de ellas no son accesibles por otro lugar: abrigos de Mallata y de Barfaluy. No obstante, desde la meseta se puede descender al fondo del valle por un camino complicado, sobre todo en el lado este, bajando por los abrigos de Fajana de Pera, Escaleretas y los Gallineros, éstos también en posiciones dominantes sobre el valle.

DISTRIBUCIÓN DE LOS LUGARES CON PINTURAS

El valle del Carami

En función de las posibilidades geológicas que se presentaban, los prehistóricos han elegido los abrigos donde corría libremente el agua, abiertos al sur y con paredes anaranjadas. La colocación espacial de los lugares pintados evidencia una concentración de siete abrigos pintados en la orilla izquierda del Carami, en las barras rocosas del Portlandiense, y otros cinco abrigos más diseminados, separados de los anteriores por una zona totalmente virgen de restos pictóricos.

a) *El grupo central*

Estas siete cavidades no se abren en el mismo acantilado; la cueva Neukirch y el abrigo Hillaire son bastante difíciles de encontrar por su situación en afloramientos independientes de los grandes acantilados. La altitud de los abrigos varía lenta y progresivamente empezando por la gruta des Cabro, 20 m por encima del valle, en una zona muy encajada de las gargantas, y acabando con la gruta Chuchy, 90 m sobre el río, abierta en el frente del acantilado y en posición dominante. En este grupo de abrigos sólo varía la orientación; en la elección de los abrigos ha sido prioritaria la presencia de la fisura y la coloración de las paredes.

La fisura terminal está cinco veces presente y solamente se encuentra en este grupo de abrigos. La primera y la última cavidad tienen un plano idéntico: una planta circular abierta al sureste y seguida de una fisura en el lado occidental. Parece evidente que la diferencia de medidas se debe únicamente a una imposición geomorfológica. Difieren también las fisuras en su naturaleza: se trata de una diaclasa activa y concrecionada en la gruta Chuchy, mientras que la de la gruta de Cabro estaba seca en el Neolítico; los prehistóricos habían acumulado carbón vegetal y otros sedimentos que el agua nunca llegó a remover. La gruta des Cabro no es, a pesar de todo, una cavidad seca; en la extremidad noroeste hay un banco concrecionado que se ha formado después del Neolítico y en las paredes del norte se observa un suelo estalagmítico colgado (sin fechar); las aguas de infiltración, sencillamente, han tomado otro camino.

En los dos abrigos se puede explicar la diferente disposición de las pinturas en relación con las distintas salidas de agua: en la gruta Chuchy, los dos

paneles pintados se encuentran en la parte alta de la fisura, mientras que en la gruta des Cabro la figura se sitúa debajo de ella, ligeramente descentrada. El soporte se presenta en este sitio muy liso y con una arista rocosa en semicírculo bordeando el lado izquierdo. La figura pintada es el ídolo en posición tumbada y sus contornos coinciden perfectamente con los de la oquedad elegida. Esta coincidencia se encuentra únicamente en las representaciones del ídolo y se observa en el trou des Deux Amis y en dos abrigos de las gargantas de Ollioules, la gruta Dumas y el abrigo Dalger nº 3. En la misma línea, se observa que los surcos de la pared dibujan el hombro derecho del ídolo de la gruta Chuchy, algo de hecho poco corriente.

Este grupo central presenta una homogeneidad relativa. Las únicas diferencias que se pueden apreciar son seguramente el oportunismo de los pintores ante la micro-topografía de los soportes.

b) *Los abrigos pintados periféricos*

Los abrigos de la Roquette y de la Chevalière, situados en cada extremo del grupo, se parecen más a sus homólogos provenzales y españoles: amplias paredes, diversidad de signos, varios colores, etc. La humedad ha sido y es muy importante. A pesar de sus dimensiones y de las amplias terrazas que se encuentran delante, no poseen ya ningún resto de ocupación. La gruta A du Charbonnier es una cavidad pintada y al mismo tiempo un osario colectivo, como la gruta Alain; en cuanto al abrigo du Poste du Lazaret, éste tiene una orientación poco convencional. Ninguna característica une verdaderamente a estos abrigos entre sí, aparte de su alejamiento del grupo central de siete. Estando todos localizados en las gargantas del Carami, no representan, sin embargo, un segundo grupo espacialmente definido, sino una serie de abrigos pintados en torno al primer grupo.

El valle del río Vero

En la zona de la confluencia pueden establecerse dos tipos de diferencias: la primera, entre la orilla derecha y la orilla izquierda del río Vero y, la segunda, entre la parte superior e inferior de los acantilados. La orilla derecha, situada en la umbría del valle, es mucho más húmeda y solamente han podido utilizarse los abrigos muy dominantes que puede alcanzar el sol del levante (abrigos de Mallata). La humedad que contienen es la adecuada y hay equilibrio entre las aguas de filtración y la sequedad del soporte, lo

que permite la buena ejecución y, sobre todo, la conservación de las figuras. En las zonas más bajas del acantilado, en relación con el nivel del río, se encuentra una vegetación mucho más densa y típica de lugares húmedos y en las cavidades se han desarrollado musgos y líquenes, así como algas cianófitas, que impiden toda utilización de las paredes.

En la orilla derecha del río Vero, mucho más seca porque en la solana del valle la vegetación se vuelve más mediterránea, la utilización de los abrigos ha sido mucho más importante. Las paredes están secas a pesar de las calcificaciones producidas por las aguas de filtración y se han utilizado también abrigos mucho más húmedos y fríos, como Lecina Superior, y cavidades situadas mucho más abajo, sobre el nivel del valle. En esta orilla se encuentran la mayor parte de los abrigos pintados de la confluencia y se observa que hay una posibilidad de progresión de unos abrigos o grupos de abrigos a otros: abrigos de los Gallineros, Escaleretas, Fajana de Pera, Fajana de Pera Superior, Lecina Superior y los abrigos de Barfaluy.

Ninguna de las cavidades pintadas del río Vero presenta unas particularidades verdaderamente destacables; se trata, en líneas generales, de abrigos alargados y poco profundos, de forma semicircular. Pueden encontrarse abrigos aislados, más bien alargados, que permiten seguir la progresión, y grupos de abrigos que impiden el paso más allá. En estos grupos se acaba la progresión porque, en general, el último abrigo del grupo queda sobre el vacío o muy cerca, lo que impide el paso. Las cavidades que parecen encontrarse sobre un mismo recorrido son Escaleretas, Fajana de Pera y Fajana de Pera Superior. Los grupos terminales son los abrigos de los Gallineros, Barfaluy y Mallata.

Se trate de abrigos de paso o de grupos terminales, parece evidente que la elección de los prehistóricos ha sido motivada por la búsqueda de un constante equilibrio entre la luz (orientación) y la humedad de los abrigos. Resulta también evidente que existe una jerarquización de criterios, como orientación, humedad, posición dominante, etc. De esta forma, en el grupo de Mallata A es el abrigo nº 2 el que se encuentra verdaderamente en el extremo, pero es el nº 1 el que contiene más representaciones, seguramente por su mayor tamaño, por estar en posición dominante y por permitir una visión sobre el valle mucho más amplia.

LAS PINTURAS ESQUEMÁTICAS

La expresión pictórica en las gargantas del Carami se caracteriza por el pequeño número de figuras

que pueden observarse en cada lugar pintado, sobre todo en el grupo central. Los grandes abrigos de la Roquette y de la Chevalière poseen un número de pinturas más significativo, a pesar de su mal estado de conservación y de las consecuentes dificultades para su autenticación. Se parecen a las cavidades que están normalmente aisladas y que encierran largos paneles pintados donde, a veces, se puede observar hasta superposiciones de figuras. Se trata de un argumento más para pensar que el conjunto de los abrigos pintados del valle del Carami se divide, al menos, en dos grupos.

El corpus general

El corpus esquemático se reduce en general a algunas categorías de signos. En contrapartida, cada categoría de figuras admite formas muy diversas, desde las versiones casi realistas hasta las realizaciones muy simples.

En las gargantas del Carami, el personaje masculino es naturalista en la gruta Alain, mientras que en el abrigo Hillaire y en el Trou Nicole ha multiplicado sus brazos. Por el contrario, se reduce a un simple trazo o a una cruz en la gruta Chuchy. El ídolo se representa de forma realista en la gruta des Cabro y en la gruta Chuchy y se reduce a una simple herradura en la gruta Alain o a un simple acento en el Trou Nicole. Por regla general, las puntuaciones acompañan a los personajes masculinos o a los ídolos. En la gruta Chuchy y en la gruta A du Charbonnier pueden observarse algunos signos soliformes.

Las representaciones de animales son raras y las que se conocen pueden clasificarse únicamente como cuadrúpedos. El hacha de la gruta Chuchy no es un signo corriente. Las líneas quebradas, los cérvidos, la nube de puntuaciones y las rejillas, que son muy corrientes en muchos otros lugares provenzales, no se observan en el Carami.

Distribución de la temática

En el grupo central del Carami se nota una cierta oposición entre la representación del ídolo y la del personaje masculino, oposición que parece expresarse por la propia forma del terreno. En la gruta des Cabro y en el Trou des Deux Amis, el ídolo está representado solo. En el Trou Nicole la representación del ídolo corona un antropomorfo masculino. En la gruta Alain las dos temáticas se encuentran separa-

das: el doble ídolo se halla a la izquierda y sobre el banco de concreciones, mientras el hombre se representa tumbado, rodeado de dos círculos concéntricos y de puntuaciones y justo encima de la entrada. En la gruta Neukirch sólo está presente la figura masculina; la representación situada por encima de la fisura está acompañada por un punto, mientras que la que se encuentra debajo de la fisura tiene la cabeza transformada en un medio sol con ojos. Un signo antropomorfo masculino acompaña a una figura femenina en la gruta Hillaire. En comparación con las otras cavidades, la gruta Chuchy alberga el número más grande de figuras: el panel de la izquierda sitúa al ídolo en el centro de la composición rodeado de signos masculinos; los de la izquierda están coronados por un punto; un soliforme se dibuja encima de la escena, mientras que por debajo se encuentra un hacha con un largo mango. El panel de la derecha presenta una escena de caza, en la que aparecen asociados hombres y cuadrúpedos.

La descomposición de la temática esquemática puede explicarse a través del ritmo de repetición de los principales signos: el ídolo en las tres primeras cavidades, el ídolo por un lado y el hombre por otro en la cuarta gruta, el hombre solo en los dos abrigos siguientes y el hombre, el ídolo y otros temas en la última.

La temática y la topografía

¿Puede uno afirmar que había un recorrido progresivo? ¿Se hacía en este sentido? Quizá: si se considera que las siete cavidades son complementarias, habría entonces una progresión de la una hacia la otra y este recorrido, con siete paradas elegidas por su localización y utilizadas en función de su configuración, da un sentido a las excepciones que han podido observarse. Eso permite pensar que la temática es a veces dependiente de la topografía. Así, la gruta Alain, en medio del recorrido, es una cavidad pintada y sepulcral, no posee ni fisura ni orientación meridional, pero es muy húmeda. Ningún abrigo más entre el Trou Nicole y la gruta Neukirch reúne las condiciones adecuadas de higrometría y de volumen para asumir las dos funciones. De la elección de la gruta Alain depende la del Trou des Deux Amis, que posee solamente una orientación hacia el sureste y el color naranja intenso en sus paredes pero que, por contra, está protegido de las aguas de lluvia. El ídolo se encuentra en función del soporte, pero se trata esta vez de una protuberancia de la pared alrededor de la

cual los contornos de la herradura son más angulosos que de costumbre.

La aportación de los análisis de pigmentos

Al contrario de otros abrigos pintados, donde la exuberancia de la pintura parece ser testimonio o de una intensa frecuentación o de una utilización de larga duración, el fraccionamiento de la complementariedad de las pinturas del grupo central del Carami podría indicar un único momento de ejecución, sin que se pueda observar ninguna repetición o superposición de figuras. Con un microscopio electrónico de amplio espectro se han realizado análisis elementales en doce figuras del grupo central de los abrigos pintados (HAMEAU, MENU *et alii*, 1995) (Fig. 23). Los resultados de esta serie de análisis se expresan en la recapitulación siguiente:

Se trata de colorantes corrientes: el ocre y el hematites son siempre los pigmentos más utilizados. La bauxita se emplea en el centro del departamento del Var porque se encuentra localmente en abundancia. El caso del talco es el más sorprendente, porque es un mineral que proviene de bastante lejos, Pirineos o Alpes, y, pese a todo, sirve para crear miles de objetos de adorno en esteatita.

Los análisis muestran que todas las figuras de las cinco últimas cavidades se han realizado con hematites. A pesar de todo, el ídolo de la gruta des Cabro ha sido pintado con bauxita y la del Trou des Deux está realizada con ocre. Por último, el ídolo de la gruta Chuchy y uno de los personajes del panel de la derecha han sido pintados con una mezcla de hematites y talco. Se puede también constatar en la gruta Chuchy que cada uno de los dos paneles se han pintado con distinta mezcla, sólo hematites y hematites más talco. Es únicamente a través de la complementariedad de los signos como las escenas toman sentido; como mucho se puede admitir que en un primer momento se ha pintado el ídolo y más tarde se le han añadido las figuras antropomorfas, mientras que no se puede pensar que en la escena de caza se ha pintado el personaje en movimiento sin la idea de asociarle otras figuras que justifican la dinámica. Se supone que varias mezclas de pigmentos han podido ser utilizadas en la realización de cada uno de los paneles en un mismo momento. Finalmente, esta hipótesis permitiría establecer la posibilidad de que la realización de las figuras de la gruta des Cabro y del Trou des Deux Amis estaría en sincronía con las otras figuras del grupo central, a pesar del uso de diferentes pigmentos.

LUGAR	FIGURA	IDENTIFICACIÓN	COLOR	PIGMENTO	RESTOS
Gruta CABRO	Fig. 1	Ídolo	Rojo	Bauxita	
Trou DEUX AMIS	Fig. 1	Ídolo	Rojo	Ocre	Cuarzo
Trou NICOLE	Fig. 1	Signo antropomorfo	Rojo	Hematites	Titanio
Gruta ALAIN	Fig. 1	Hombre tumbado	Rojo	Hematites	Cuarzo / mica
Gruta NEUKIRCH	Fig. 1	Personaje	Rojo	Hematites	
Gruta NEUKIRCH	Fig. 2	Personaje solar	Rojo	Hematites	
Gruta CHUCHY	Fig. 1	Ídolo	Rojo	Hematites + ¿talco?	Cuarzo
Gruta CHUCHY	Fig. 1	Hacha	Rosa	? + talco	Cuarzo
Gruta CHUCHY	Fig. 2	Mano	Rojo	Hematites	
Gruta CHUCHY	Fig. 3	Hombre	Rosa	? + talco	Cuarzo
Gruta CHUCHY	Fig. 3	Mujer	Rojo	Hematites	
Gruta CHUCHY	Fig. 3	Animal	Rojo	Hematites	

Fig. 23. Resultado de un análisis de pigmentos en el valle del río Carami.

Grabados y pinturas esquemáticas de los lugares periféricos

En consecuencia, el estudio de los abrigos pintados del Carami parece atestiguar la presencia de un grupo central homogéneo. Los lugares llamados periféricos lo son, en un principio, por razones espaciales, al encontrarse alrededor y alejados del grupo central, y en segundo término no presentan las mismas características topográficas: no son pequeños y no poseen una fisura. Al contrario, a pesar de su mala conservación, la ornamentación es muchas veces exuberante (abrigo de la Roquette, abrigo de la Chevalière). Pueden apreciarse unas paredes extensas, variedad de signos, diversidad de colores en las figuras, etc. No siempre pueden identificarse las figuras por la parcial desaparición o por la concreción que las cubre: ¿signos antropomorfos masculinos?, ¿signos soliformes? Por el contrario, pueden identificarse cada vez dos estilos y técnicas en las representacio-

nes esquemáticas: trazos rojo pálido o naranja pintados con el dedo con una solución medio pastosa que se puede fechar en el Neolítico final y rejillas trazadas con una incisión superficial de la pared o figuras dibujadas con un palito de colorante, es decir, un nódulo ferruginoso tallado en punta como un lápiz. Uno de los signos del abrigo de la Chevalière es una línea quebrada horizontal. La otra figura es un círculo atravesado por cuatro radios que se cruzan perpendicularmente y desde donde baja una línea quebrada vertical, asociación típica en el corpus esquemático lineal. La rejilla del abrigo du Poste du Lazaret, a pesar de haber desaparecido, se ejecutó con un palito de colorante. Todas estas figuras parecen pertenecer a época histórica, así como las rejillas grabadas del abrigo de la Roquette. Los lugares periféricos del Carami se caracterizan, pues, por una iconografía abundante y por la reutilización de las expresiones artísticas en época histórica, lo que los excluye totalmente del grupo central.



Temática y topografía en el río Vero

En el caso de los abrigos de la confluencia de la Choca y del río Vero, se puede observar también una diferencia iconográfica en relación con la topografía de los abrigos. Por un lado, se observan unas cavidades con numerosas representaciones, mientras que otros abrigos contienen escasas figuras. Se comprueba en algunas cavidades una variedad de colores que a buen seguro es fruto de los diferentes pigmentos utilizados y no se puede achacar al envejecimiento de la pintura sobre el mismo soporte.

Por regla general, los abrigos con pocas representaciones son los que se han llamado cavidades de paso; es el caso de las Escaleretas, cuya temática se limita a unas grandes manchas rojas, líneas, digitaciones y dos signos en punta de flecha (BELTRÁN, 1972; PAINAUD, 1989; CALVO, 1993) de Fajana de Pera, donde solamente se encuentran manchas, líneas verticales y curvas y digitaciones; Fajana de Pera Superior, en la que aparte de un posible antropomorfo se hallan únicamente digitaciones y manchas de pintura roja (PAINAUD, 1989; CALVO, 1993) (Fig. 24). En estos abrigos, en general bastante alargados, las representaciones se reparten a lo largo de todo el desarrollo de la pared.

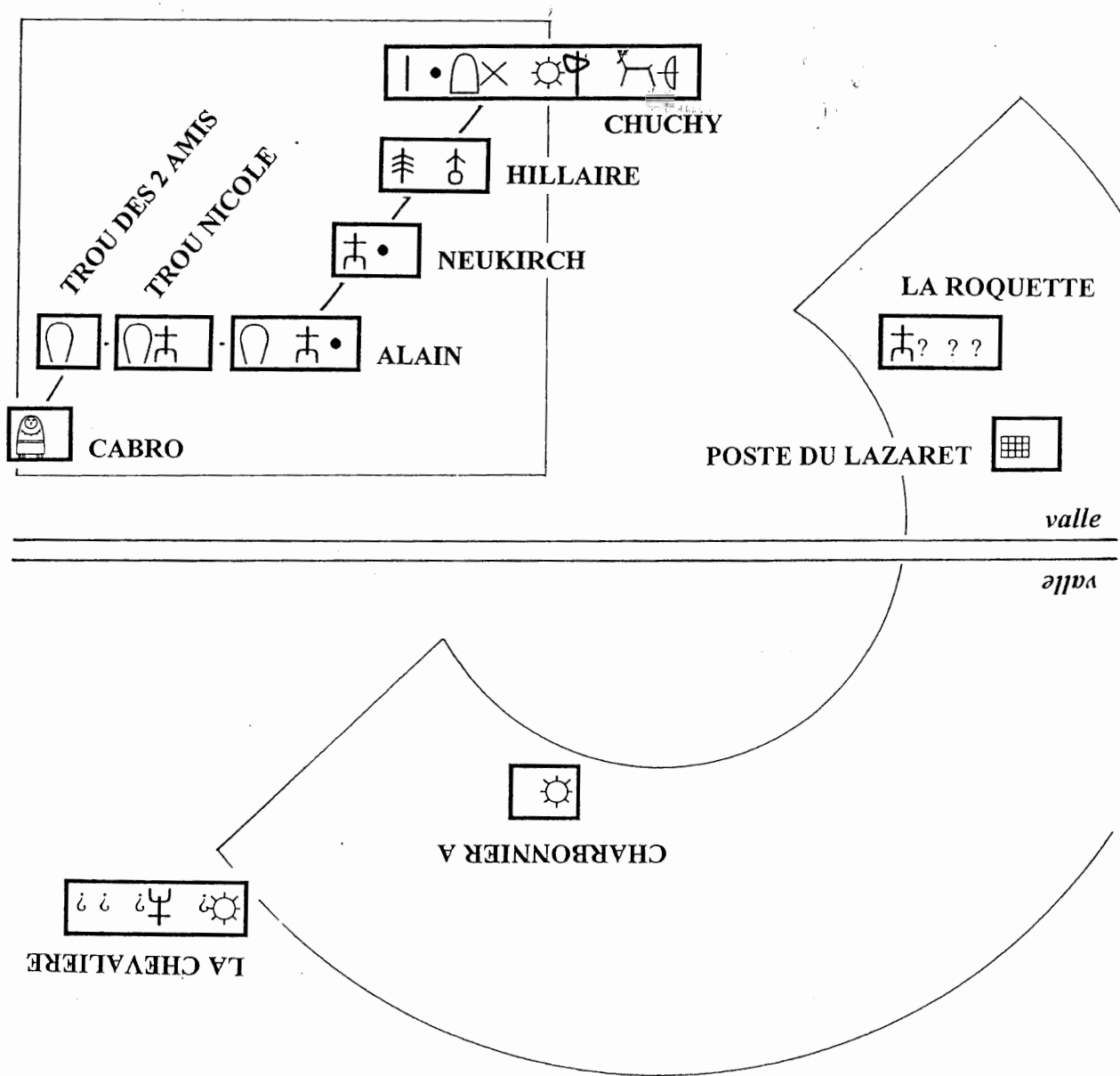
Las representaciones más ricas se encuentran en los grupos de abrigos que se han llamado terminales, en los que también se pueden establecer unas diferencias temáticas y una desigual cantidad de figuras entre un abrigo y otro dentro del mismo grupo de

cavidades. En los Gallineros, el que tiene más representaciones es el abrigo nº 2, donde se pueden contar 63 figuras de color rojo, la mayoría de las cuales representan cuadrúpedos (Fig. 25). La cavidad nº 3 se divide en dos partes: en el divertículo de la izquierda se encuentran soliformes y esteliformes, mientras en la cavidad de la derecha se puede observar unos grupos de cuadrúpedos bastante grandes y de un color rojo oscuro; el nº 1 tiene una temática particular caracterizada por figuras muy angulosas (BELTRÁN, 1972; PAINAUD, 1989; CALVO, 1993). Lecina Superior se ubica en una posición muy particular: se trata de un inmenso abrigo con una temática diversificada (antropomorfos, bóvidos de dos colores, cánidos, cérvidos y digitaciones); el acceso se puede hacer únicamente a través de la meseta intermedia donde se encuentra Fajana de Pera Superior, se trata de hecho de una cavidad en final de recorrido (BALDELLOU *et alii*, 1989; PAINAUD, 1989; CALVO, 1993). El grupo de abrigos de Barfaluy cuenta con cuatro cavidades: el nº 1, que es el más adornado, posee también una temática diversificada (antropomorfos masculinos, cuadrúpedos, zigzag, oculado); el nº 2 contiene, sobre todo, signos antropomorfos, mientras el nº 3 se limita a representaciones animales (cérvidos y cápridos) (PAINAUD, 1989; BALDELLOU *et alii*, 1993; CALVO, 1993). Estos tres abrigos forman el grupo terminal mientras el nº 4, que se encuentra un poco alejado hacia el oeste, puede considerarse como un abrigo de paso —permite el paso hacia el abrigo de Casabón— y de hecho su temática se reduce a algu-



Fig. 24. Serie de digitaciones de Fajana de Pera Superior, sector 2.

meseta



meseta

Fig. 26. Síntesis de la organización espacial de los abrigos pintados del valle del río Carami.

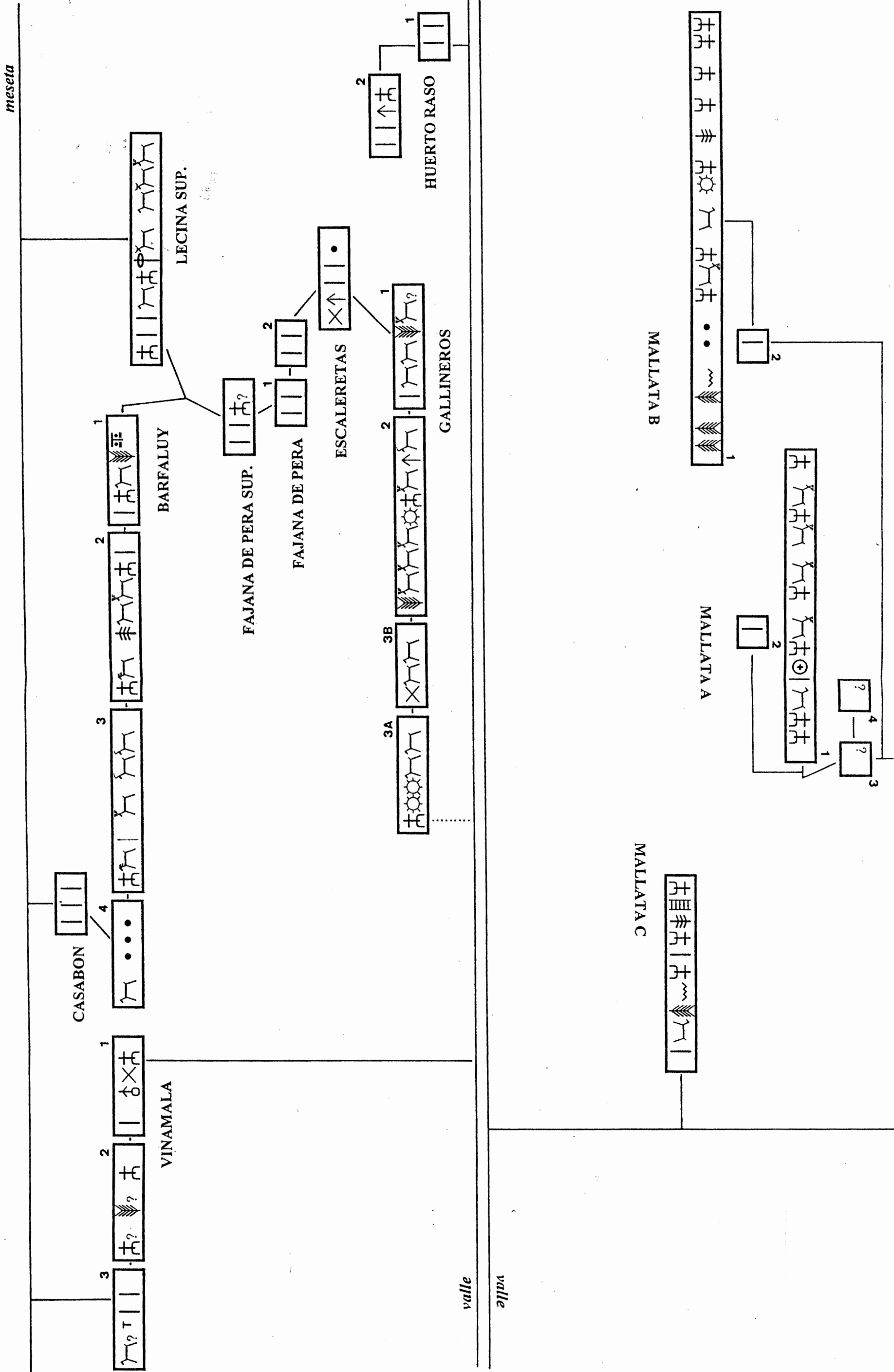


Fig. 27. Síntesis de la organización espacial de los abrigos pintados de la confluencia de la Choca y el río Vero.

nas digitaciones. El mismo abrigo de Casabón se presenta también como un abrigo de paso hacia la meseta, con algunas digitaciones únicamente.

En la orilla izquierda tan sólo se encuentran los grupos de Mallata A, B y C. En el grupo A pueden evidenciarse notables diferencias entre los abrigos: el nº 1 es el más pintado y con una temática muy diversificada (tres escenas de «captura» de un cérvido por un hombre, signos zoomorfos y signos diversos); en los abrigos nº 2, 3, 4 se observan solamente restos sin definir y una digitación. Para el grupo B, se repite la misma disposición general, con el abrigo nº 1 muy pintado (antropomorfos masculinos, cuadrúpedos, ramiformes) y una cavidad nº 2 en la que aparece sólo una larga digitación. El grupo de los abrigos de Mallata se comporta un poco como el conjunto de las cavidades pintadas de la orilla derecha del río Vero (BALDELLOU *et alii*, 1985b; PAINAUD, 1989; CALVO, 1993). Los lugares con más figuras se encuentran en final de recorrido, mientras que los más desprovistos de ellas se hallan en el paso o ligeramente al margen del grupo.

ORGANIZACIÓN ESPACIAL EN LOS DOS VALLES

En los dos valles, los lugares pintados se encuentran únicamente dentro de las gargantas. En los dos casos, la orientación elegida es la meridional. Se puede hablar de elección porque tanto en un caso como en el otro los valles discurren de norte a sur y, en consecuencia, la mayor parte de los abrigos se abren al este o al oeste. En el Carami se puede constatar que se han preferido los abrigos excavados en las calizas y se han ignorado los que se abrían en las dolomitas, mientras en el río Vero la uniformidad caliza del lugar no presentaba este problema. Las cavidades del Carami se encuentran en su mayoría en la parte baja de los acantilados, excepto la gruta Chuchy, mientras que los abrigos pintados del río Vero ocupan la mitad superior de los acantilados y se encuentran todos, independientemente de la altitud, en posición dominante. La humedad ha sido importante y posiblemente buscada en los dos valles, porque las figuras están colocadas en función de las salidas de agua, si bien un exceso de humedad ha impedido la utilización de los abrigos en la parte baja del valle en el caso del río Vero. En Francia, como en España, los prehistóricos han preferido los abrigos de color anaranjado. En el Carami se comprueba, a veces, la utilización de las formas del soporte para

colocar algunas figuras y en el río Vero se ha preparado, en ocasiones, la pared antes de pintar.

Los prehistóricos han elegido dos tipos de cavidades en el Carami: pequeñas oquedades seguidas de una fisura en el centro y grandes abrigos en la periferia. En el Vero todos los abrigos tienen una morfología muy parecida. Se puede constatar que las pequeñas cavidades centrales del Carami forman un grupo quizá un poco suelto y que los lugares periféricos están muy diseminados. Por contra, en el Vero se puede ver grupos muy cerrados en las zonas extremas y abrigos aislados que se encuentran entre estos distintos grupos. En cuanto a la iconografía, existe una oposición: en el conjunto del Carami hay pocos signos en las cavidades del grupo central pero los abrigos parecen complementarse entre sí y la iconografía es abundante, diversificada y diacrónica. En el río Vero se observa el fenómeno inverso, con una rica iconografía en los grupos de abrigos y, seguramente, con complementariedad de signos entre las cavidades de cada grupo. En los abrigos aislados, que parecen servir de enlace entre los grupos, la iconografía es bastante más pobre.

Dado que tanto en el Carami como en el Vero no se han utilizado todos los abrigos existentes, se puede afirmar que hubo una elección consciente, fundamentada en razones de localización, de orientación y de higrometría. Parece, sin embargo, que en las dos zonas los prehistóricos han querido marcar la diferencia entre abrigos aislados y grupos de abrigos. Cada categoría parece tener una particular posición en cada uno de los valles y albergar una iconografía diferente. Cabe pensar que en los dos casos, y a pesar de una organización espacial distinta, existió un recorrido entre los covachos pintados (Figs. 26 y 27).

BIBLIOGRAFÍA

- ACOVITSIÓTI-HAMEAU, 'A.; DEGAUGUE, F.; HAMEAU, Ph. (1992). L'habitat néolithique de plein-air du Plan Saint-Jean (Brignoles). *Annales de la Société de Sciences Naturelles et d'Archéologie de Toulon et du Var (SSNATV)*, 44, pp. 91-99.
- ARNAUD, Cl.; HAMEAU, Ph. (1994). La Foux de Tourves, habitat chasséen de plein-air. *Annales de la SSNATV*, 46/4, pp. 275-280.
- BALDELLOU, V. (1982). Los abrigos pintados del río Vero. *Revista de Arqueología*, 23, pp. 8-13. Madrid.
- BALDELLOU, V. (1985). El arte esquemático y su relación con el levantino en la cuenca alta del río Vero. *Coloquio Internacional sobre Arte Esque-*

- mático en la Península Ibérica*, pp. 113-115. Salamanca.
- BALDELLOU, V. (1987). El arte rupestre post-paleolítico en la zona del río Vero. *Ars Præhistorica*, III-IV, pp. 111-137. Madrid.
- BALDELLOU, V. (1991). *Guía. Arte rupestre del río Vero*. Parques Culturales de Aragón, Zaragoza. 64 pp.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J. (1982). Los abrigos pintados esquemáticos de Quizáns, Cueva Palomera y Tozal de Mallata. *Bajo Aragón Prehistoria*, IV, pp. 27-60. Grupo Cultural Caspolino. Caspe.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J. (1985a). Las pinturas esquemáticas de Quizáns y Cueva Palomera. *Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático en la Península Ibérica. Salamanca, 1982. Zephyrus*, XXXVI (1983), pp. 117-122. Salamanca.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J. (1985b). Las pinturas esquemáticas del Tozal de Mallata. *Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático en la Península Ibérica. Salamanca, 1982. Zephyrus*, XXXVI (1983), pp. 123-129. Salamanca.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J. (1986). Dos nuevos covachos con pinturas naturalistas en el Vero (Huesca). *Estudios en Homenaje al Profesor Antonio Beltrán Martínez*, pp. 115-133. Universidad de Zaragoza.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J. (1988). Las pinturas esquemáticas de Mallata B (Huesca). *Boletín del Museo de Zaragoza*, 4 (1985), pp. 17-36. Zaragoza.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J. (1989). Los covachos pintados de Lecina Superior, de Huerto Raso y de la Artica de Campo (Huesca). *Bolskan*, 5 (1988), pp. 147-174. Huesca.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J.; AYUSO, P. (1993). Las pinturas esquemáticas de la partida de Barfaluy (Lecina-Bárcabo, Huesca). *Empúries*, 48-50 (1986-1989), tomo I, pp. 64-83. Barcelona.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J.; AYUSO, P. (1995a). Las pinturas rupestres del barranco de Arpán (Asque-Colungo. Huesca). *Bolskan*, 10 (1993), pp. 31-96. Huesca.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J.; AYUSO, P. (1995b). Las pinturas rupestres de la cueva de Regacéns (Asque-Colungo. Huesca). *Bolskan*, 10 (1993), pp. 97-144. Huesca.
- BELTRÁN, A. (1971). Avance del estudio de las pinturas esquemáticas de Lecina (Huesca). *Homenaje a D. José Esteban Uranga*, pp. 438-438. Pamplona.
- BELTRÁN, A. (1972). Las pinturas esquemáticas de Lecina (Huesca). *Cæsaraugusta*, 35-36, pp. 435-438. Universidad de Zaragoza.
- BELTRÁN, A. (1976). El problema de la cronología del arte rupestre esquemático español. *Cæsaraugusta*, 39-40, pp. 5-18. Universidad de Zaragoza.
- BELTRÁN, A. (1981). Las pinturas de la cueva de Porto Badisco y el arte parietal «esquemático» español. *Cæsaraugusta*, 53-54, pp. 183-194. Universidad de Zaragoza.
- BÉRARD, G.; ROUDIL, O. (1981). *Les sépultures mégalithiques du Var*. Éd. CNRS, París. 256 pp.
- BORREANI, M.; HAMEAU, Ph. (1997). Les oppida de Saint-Probace et de Candoux à Tourves. *Cahier de l'ASER* n° 10, pp. 1-8.
- CALVO, M.^a J. (1993). *Arte rupestre post-Paleolítico en Aragón. Tesis Doctoral* (inéedita). Universidad de Zaragoza.
- CHOPIN, C.; DÜH, P.; HAMEAU, Ph.; RENZI, P. (1995). Les grottes du Carbonnier (Tourves, Var). *Cahier de l'ASER* n° 9, pp. 21-30.
- GLORY, A.; SANZ-MARTÍNEZ, J.; GEORGEOT, P. y NEUKIRCH, H. (1948). Les peintures de l'Âge du Métal en France Méridionale. *Préhistoire*, 10, pp. 7-135.
- GÓMEZ BARRERA, J. A. (1982). *La pintura rupestre esquemática en la Altimeseta Soriana*. Ayuntamiento de Soria. 285 pp.
- HAMEAU, Ph. (1989). Les peintures postglaciaires en Provence (inventaire, étude chronologique, stylistique et iconographique). *Documents d'Archéologie Française*, 22, 124 pp. París.
- HAMEAU, Ph. (1991). Le pseudo-dolmen des Fouilles (Mazaugues, Var). *Cahier de l'ASER* n° 7, pp. 77-88.
- HAMEAU, Ph. (1995). La grotte Alain (Tourves, Var). *Annales de la Société de Sciences Naturelles et d'Archéologie de Toulon et du Var*, 482, pp. 114-126.
- HAMEAU, Ph.; PAHIN-PETAVY, A. C.; VIGARIÉ, H. (1989). Le dolmen IV des Adrets (Brignoles). *Cahier de l'ASER* n° 6, pp. 1-16.
- HAMEAU, Ph.; HELMER, D.; PAHIN-PETAVY, A. C.; VIGARIÉ, H.; ACOVITSIÓTI-HAMEAU, A.; DESSEBERSET, N. (1993). La Baume Saint-Michel, (Mazaugues, Var). *Bulletin Archéologique de Provence*, 22, pp. 3-41.
- HAMEAU, Ph.; MENU, M.; POMIES, M.-P.; WALTER, Ph. (1995). L'art schématique postglaciaire dans le sud-est de la France: analyses pigmentaires. *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 92, pp. 108-119.
- HAMEAU, Ph.; VESPIER, E. (1995). Création d'une police de caractères à usage de l'art schéma-

- tique postglaciaire. *Cahier de l'ASER* n° 9, pp. 21-28.
- JORDÁ, F. (1985). Introducción a los problemas del arte Esquemático de la Península Ibérica. *Zephyrus*, XXXVI (1983), pp. 7-12. Salamanca.
- NICHOL-PICHARD, S. (1987). Analyse pollinique d'une séquence tardi et postglaciaire à Tourves (Var, France). *Ecologia Mediterranea*, XIII, fasc. 1/2, pp. 29-42
- PAINAUD, A. (1989). *Les peintures rupestres de style schématique de la confluence des «Barrancos» de la Choca et de Lecina. Mémoire de diplôme* (inédita). École des Hautes Études en Sciences Sociales, Toulouse. 277 pp.
- PAINAUD, A.; AYUSO, P.; CALVO, M.^a J.; BALDELLOU, V. (1996). Pinturas rupestres en el barranco de Mascún (Rodellar-Huesca). *Bolskan*, 11 (1994), pp. 69-87. Huesca.
- RIPOLL, E. (1985). Cronología y periodización del esquematismo prehistórico en la península Ibérica. *Zephyrus*, XXXVI (1983), pp. 27-35. Salamanca.
- RODRÍGUEZ, G. (1968). Le Néolithique dans le Saint-Ponais (Hérault). *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, LXV, 3, pp. 699-748.
- ROUDIL, O.; BÉRARD, G. (1981). *Les sépultures mégalithiques du Var*. Éd. CNRS, París. 222 pp.